

El aporte de la economía social a procesos de reconstrucción del tejido social

Miranda Anzá, Héctor Humberto

2018-11-23

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/4058>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA

Estudios con Reconocimiento de Validez Oficial por Decreto Presidencial
del 3 de abril de 1981



EL APOORTE DE LA ECONOMÍA SOCIAL A PROCESOS DE
RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL
*ESTUDIO DE CASO DE UN PROYECTO DE ECONOMÍA SOCIAL
IMPULSADO DESDE LA UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA*

DIRECTORA DEL TRABAJO
DRA. NADIA ESLINDA CASTILLO ROMERO

ELABORACIÓN DE TESIS DE GRADO
que para obtener el Grado de
MAESTRÍA EN GESTIÓN DE EMPRESAS DE ECONOMÍA SOCIAL
presenta

HÉCTOR HUMBERTO MIRANDA ANZÁ

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INDICE DE FIGURAS	3
ÍNDICE DE TABLAS	3
INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO 1. LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL: UNA ALTERNATIVA A LA VIOLENCIA Y FRAGMENTACIÓN SOCIAL DEL PAIS.....	7
1.1. El incremento de la violencia en México	7
1.2. La fragmentación del tejido social y su relación con la violencia	10
1.2.1. El tejido social y sus determinantes	10
1.2.2. La fragmentación del tejido social y la violencia	11
1.3. Una propuesta alternativa para abordar la situación de violencia: la Reconstrucción del Tejido Social... ..	15
1.3.1. El programa de Reconstrucción del Tejido Social del CIAS por la paz.....	15
a) Espiritualidad eco-comunitaria	16
b) Reconciliación familiar	17
c) Educación para el buen convivir	17
d) Gobernanza comunitaria	17
e) Economía Social y Solidaria	18
1.3.2. La Economía Social y Solidaria como un elemento prioritario para la Reconstrucción del Tejido Social	20
1.4. A modo de conclusión	21
CAPÍTULO 2. LA ECONOMÍA SOCIAL: SU APORTE A LOS PROCESOS DE DESARROLLO Y DE RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL	23
2.1. La Economía Social: una mirada global.....	25
2.1.1. Los elementos característicos de la Economía Social.....	26
2.1.2. Las cooperativas	28
2.2. Economía Social: una aproximación desde América Latina	29
a) La Economía Social: una respuesta real a los graves problemas sociales.	30
b) La Economía Social es un proyecto de desarrollo, transformación y perfeccionamiento de la economía.....	31
c) La Economía Social es un proceso real en el que convergen las búsquedas de variados y múltiples sectores y grupos.....	31
d) La Economía Social es un nuevo enfoque conceptual, al nivel de la teoría económica, referido a las formas económicas cooperativas, autogestionarias y asociativas.	32

2.3. Una Economía Social orientada hacia el desarrollo local.....	33
2.3.1. Un aspecto importante a considerar: la noción de desarrollo	34
2.3.2. Experiencias de Economía Social exitosas vinculadas al desarrollo local y a la Reconstrucción del Tejido Social	39
2.4. A modo de conclusión	44
CAPÍTULO 3. DESARROLLO DE UN PROYECTO DE ECONOMÍA SOCIAL DESDE LA UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA PARA ACOMPAÑAR PROCESOS DE RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL	
46	
3.1. Antecedentes del proyecto para la Reconstrucción del Tejido Social	47
3.1.1. El Laboratorio de Innovación Económica y Social	47
3.1.2. Los primeros proyectos del LAINES.....	48
3.2. Implementación del proyecto de Economía Social para la Reconstrucción del Tejido Social	49
3.2.1. Primera etapa de la transferencia. Convocatoria a organizaciones interesadas en Michoacán y Guerrero	53
3.2.2. Segunda etapa de la transferencia. Formación de los orientadores.	57
3.2.3. Tercera etapa de la transferencia. Cierre del proceso, alcances de la experiencia y aprendizajes obtenidos.	62
3.3. A modo de conclusión	65
CONCLUSIÓN.....	67
LISTA DE REFERENCIAS.....	70

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Homicidios dolosos en México desde1997.....	8
Figura 2. Propuesta para la Reconstrucción del Tejido Social del CIAS.....	19
Figura 3. Foto del cierre de la formación de Orientadores de Empresas de Economía Social de Michoacán y Guerrero.....	63

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Fases de la MAIEES	50
Tabla 2. Dimensiones de la MAIEES.....	51
Tabla 3. Supuestos de una Empresa de Economía Social	52
Tabla 4. Orientadores, lugares de origen y localidades de implementación.....	58
Tabla 5. Empresas acompañadas en Michoacán	59
Tabla 6. Empresas acompañadas en Guerrero.....	60

INTRODUCCIÓN

El fenómeno de la violencia en el mundo ha llegado a cifras alarmantes en los últimos años y aunque muchos afirman que nos hemos ido volviendo más pacíficos con el término de la guerra fría, la realidad es que las crecientes violencias han sido un fenómeno preocupante a nivel mundial. Por lo mismo, este es uno de los temas más urgentes de nuestra época.

México no es un país ajeno a esta realidad. En los últimos años, el incremento de la violencia en nuestra nación ha sido impresionante. Las cifras de la violencia en el 2016 llevaron a considerar a nuestro país, según estudios internacionales, como el segundo país más peligroso del mundo, comparando su nivel de homicidios con países en guerra como Afganistán o Yemen.

Más allá del debate en torno al lugar que ocupa México con relación a los niveles de violencia en el escenario internacional, lo cierto es que el incremento de la inseguridad y la violencia es una constante que sigue en aumento.

Ahora bien, algo fundamental a rescatar en esta situación es que desde distintos frentes se busca abordar esta problemática para su análisis, de tal manera que puedan encontrarse soluciones para que, en el corto, mediano y largo plazo existan las condiciones que disminuyan la violencia y abonen a un proceso de pacificación y reconciliación.

Entre los análisis más acertados para entender este fenómeno se encuentran aquellos que atribuyen a la fragmentación del tejido social la causa predominante de que nuestra sociedad haya permitido que la inseguridad y la violencia llegaran a los niveles actuales.

Esta postura tiene la audacia de colocarse lejos de todo maniqueísmo social donde una parte de la sociedad produce la violencia y otra es víctima de la misma, para situarse en otra perspectiva de corte más sistémico que nos permite asumirnos como corresponsables de esta situación y, por lo mismo, actores importantes para revertirla.

Esta es la perspectiva que han elegido muchas personas y organizaciones cuando hablan de la urgencia de atender la fragmentación del tejido social pues solo así estaremos en

condiciones de desarrollarnos para proteger y promover los intereses de los miembros de la sociedad de la que formamos parte.

Dicha estrategia de atención ha sido denominada por muchos, a falta de un nombre más preciso, “Reconstrucción del Tejido Social”, sosteniendo que sólo desde un tejido social vigoroso, fortalecido y reconstruido seremos capaces de transitar hacia una sociedad pacífica, más justa y solidaria.

Ahora bien, al hurgar en las causas de la fragmentación social en que nos encontramos, no se puede pasar por alto las múltiples formas en que el sistema económico actual ha contribuido a ello, sobre todo al constatar que la excesiva desigualdad económica se ha vuelto condición de posibilidad para exacerbar la violencia.

Por todo lo anterior, en este esfuerzo de Reconstrucción del Tejido Social, el papel que puede llegar a desempeñar la Economía Social es una asignatura importante y pendiente pues si bien a nivel teórico se tiene la certeza de que cuenta con un enorme potencial para reconstruir el tejido social al colocar en el centro de la economía a la persona por encima del capital, al impulsar la cooperación, la solidaridad, la democracia al interior de sus organizaciones, también es cierto que se necesita mostrar que cuenta con los elementos necesarios para alcanzar el nivel de un modelo estructurador de la sociedad.

De igual manera, es importante señalar que en este esfuerzo todas las instituciones de la sociedad están llamadas a sumarse y una de estas principales instituciones son las Universidades, las cuales, desde sus estructuras y sin perder de vista su vocación educativa están en posibilidad de innovar para extender su labor en aras de contribuir a la transformación social y la Reconstrucción del Tejido Social.

De eso se trata el presente trabajo. En las siguientes páginas se recogerá, principalmente, la experiencia de un Proyecto de Economía Social implementado desde la Universidad Iberoamericana Puebla para colaborar a procesos de Reconstrucción del Tejido Social.

Para lograr lo anterior, en el primer capítulo se expondrá en qué consiste la Reconstrucción del Tejido Social, partiendo del análisis de la situación de violencia por la que atraviesa México vinculada a la fragmentación social, de tal manera que a partir de

ese análisis se pueda precisar por qué la Economía Social puede ser una alternativa para la Reconstrucción del Tejido Social.

En el segundo capítulo se describirá el marco conceptual en torno a la Economía Social y las posibilidades con que cuenta para impulsar procesos de desarrollo que abonen a la Reconstrucción del Tejido Social, presentando incluso algunas experiencias en México que hoy dan cuenta de las múltiples formas como se puede hacer Economía Social para fortalecer el tejido social.

Por último, el tercer capítulo recoge la experiencia llevada cabo, durante el año 2016, desde la Universidad Iberoamericana Puebla para colaborar en procesos de Reconstrucción del Tejido Social a través de un proyecto muy específico implementado en alianza con organizaciones enclavadas en contextos de violencia y comprometidas con procesos de Reconstrucción del Tejido Social en los estados de Michoacán y Guerrero.

Todo esto se coloca en el marco de la labor que muchas organizaciones realizan hoy en el país para hacer frente a la crisis de violencia e inseguridad que vivimos. Por lo mismo, resulta importante matizar que se trata, obviamente, de un esfuerzo innovador –mejorable por supuesto– para encontrar caminos que alumbren propuestas realistas y esperanzadoras para la Reconstrucción del Tejido Social y así augurar la paz y la reconciliación tan anhelada en estos momentos.

CAPÍTULO 1. LA RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL: UNA ALTERNATIVA A LA VIOLENCIA Y FRAGMENTACIÓN SOCIAL DEL PAIS

*Es a partir del conocimiento de la realidad,
que podemos tomar conciencia de ella
e iniciar el camino de su transformación.*
EPICURO

En México acontece una situación de inseguridad y violencia con los derivados costos negativos en la vida y el bienestar de las personas.

Lo señalado con anterioridad resulta preocupante y requiere ser atendido desde todas las perspectivas posibles para encontrar alternativas de solución viables y adecuadas a dicha problemática.

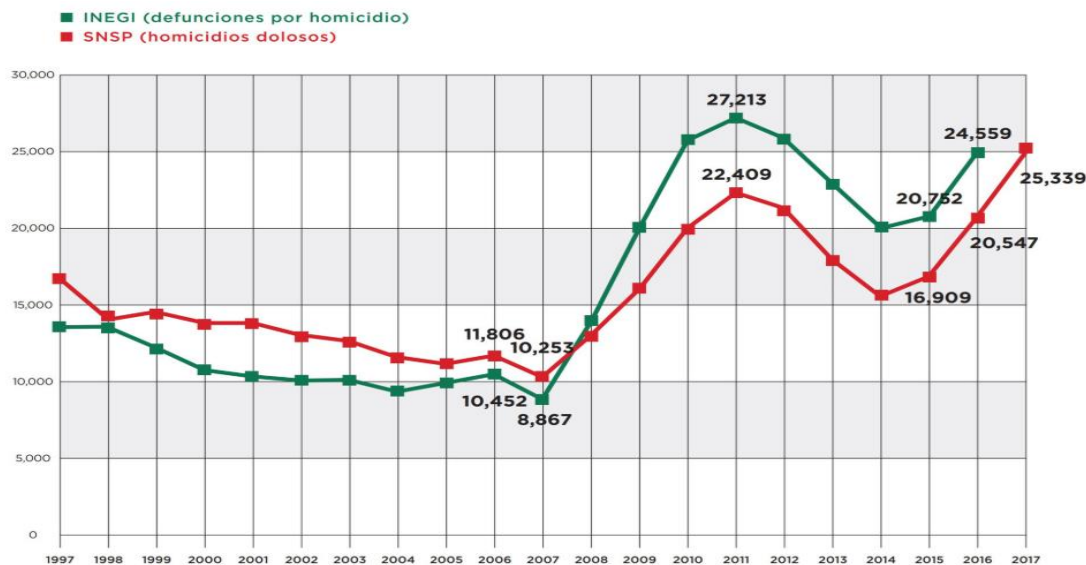
Abundando en información sobre esta situación, de acuerdo al Atlas de la Seguridad y la Defensa de México 2016 se calcula que, de 2006 a 2016, nuestro país ha gastado más de 2 billones 189 mil 201 millones de pesos en seguridad y defensa. Además, han sido asesinadas más de 200 mil personas y más de 28 mil declaradas desaparecidas (CIDH-2015) y la información más actualizada coloca esos números al alza, llegándose a señalar que la cifra de asesinatos alcanza el número de 250 mil personas en el 2018.

Este entorno requiere ser objetivado como elemento de análisis para comprender cuáles son los elementos que han llevado a esta situación de fragmentación del tejido social, cuáles pueden ser los caminos que favorezcan la reconstrucción del mismo y, principalmente, cómo la Economía Social puede coadyuvar a estos procesos, lo cual se abordará en las siguientes páginas.

1.1. El incremento de la violencia en México

Deliberar sobre la fragmentación del tejido social, necesariamente pasa por analizar el aumento de los niveles de violencia en nuestro país, el cual ha sido impresionante en los últimos años según los datos recogidos en la figura siguiente:

Figura 1. Homicidios dolosos en México desde 1997



Fuentes: SNSP, Cifras de homicidio doloso, secuestro, extorsión y robo de vehículos 1997-2017; INEGI, Mortalidad – Defunciones por homicidios. Tomado de: RT. Estrategia fallida: 250,000 asesinatos en México desde el inicio de la “guerra contra el narco”. Publicado el 24 de mayo de 2018. Disponible en: <https://actualidad.rt.com/actualidad/272788-mexico-llega-250000-asesinatos-inicio-guerra-narcotrafico>

A partir de los datos que encontramos en la gráfica, la situación de violencia nos muestra un comportamiento inusual que comienza con un descenso entre el 2006 y 2007 pero que después comienza a incrementarse de manera continua, con algunas variaciones, sin que hasta ahora haya logrado disminuir de manera significativa.

Muchos analistas sitúan dicho incremento de la violencia a partir de la denominada “guerra contra el narcotráfico” promovida desde el Gobierno Federal en el año 2006, a unos días de la llegada de Felipe Calderón a la presidencia de la República, precedida por una elección acompañada de una sombra de ilegitimidad.¹

¹Este tema supera por mucho el objetivo de este trabajo y por lo mismo solamente lo señalamos como un dato que resulta necesario considerar, sin embargo conviene mencionar que la huella de la ilegitimidad acompañó a Felipe Calderón durante todo el tiempo de su administración pues el candidato perdedor de la elección del 2006, Andrés Manuel López Obrador, mantuvo su presencia en la arena política a lo largo de todo el sexenio como contrapeso a su gestión pública argumentando que su llegada al cargo había sido producto de un fraude electoral.

Dicha estrategia tenía como objetivo explícito “recuperar la fortaleza del Estado y la seguridad en la convivencia social mediante el combate frontal y eficaz al narcotráfico y otras expresiones del crimen organizado”.²

Por otro lado, resulta importante referir que, a pesar del cambio de administración federal llevado a cabo en el 2012, con la llegada de Enrique Peña Nieto a la presidencia de la República, la estrategia se ha mantenido hasta nuestros días sin muchos cambios de fondo y sin alcanzar los resultados esperados.

Esta lógica de guerra, a casi doce años de su implementación, ha tenido un saldo lamentable los cuales se reflejan, entre otras cosas, en el debilitamiento de las policías civiles, el fortalecimiento de las fuerzas armadas, la priorización de la reacción sobre la prevención, el incremento exacerbado de la inseguridad y la violencia y, sobre todo, la crisis de violaciones a los Derechos Humanos, documentada en el Informe Anual de Amnistía Internacional 2016/2017.³

Ahora bien, resulta obvio que esta violencia desenfrenada en la que se encuentra México es un fenómeno multicausal y que buena parte de su explicación tiene su origen en el incremento de poder que han logrado las redes de la delincuencia organizada y del narcotráfico, vinculado, por supuesto, a estructuras de corrupción que han infectado buena parte de las instituciones de la sociedad mexicana, situación que, combinada con los elevados índices de impunidad⁴, explican en gran medida el contexto de violencia e inseguridad en que se encuentra el país.

Sin embargo, esta expansión de la violencia, vinculada al crimen organizado, tiene también una de sus causas, tal como lo menciona Ravelo (2011), en “la existencia de condiciones sociales y económicas desventajosas (insuficiencia de oportunidades

² Objetivo 8 del Plan Nacional de Desarrollo 2007 – 2012. Disponible en: <http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/index.php?page=crimen-organizado>

³ Informe 2016/2017 Amnistía internacional *La situación de los derechos humanos en el mundo* (en línea), Disponible en: <https://www.amnesty.org/es/documents/pol10/4800/2017/es/> . Revisado 08/06/2017

⁴ Solo por mencionar un dato en relación con la impunidad en el país, según el Índice global de impunidad México 2018, publicado por la Universidad de las América Puebla (UDLAP), México ocupa el primer lugar en América Latina en índice de impunidad y el 4º lugar a nivel mundial. La impunidad en por delitos generales en el país es de 99.3%. Disponible en: https://www.udlap.mx/igimex/assets/files/2018/igimex2018_ESP.pdf

educativas y laborales) [lo cual] propició que muchos mexicanos decidieran incorporarse a actividades ilegales.⁵

Precisamente esta existencia de condiciones sociales y económicas desventajosas es la que se considerará como elemento de análisis para esta investigación pues está íntimamente relacionada con la fragmentación de un tejido social que permitió que la violencia llegará a escalar a los niveles en que se encuentra.

1.2. La fragmentación del tejido social y su relación con la violencia

Antes de continuar con el análisis sobre la fragmentación del tejido social conviene delimitar conceptualmente a qué nos referimos cuando hablamos de tejido social⁶, pues este es uno de esos conceptos que, a pesar de ser usado con mucha frecuencia, normalmente se tiende a no precisar con exactitud su significado.

1.2.1. El tejido social y sus determinantes

En esta investigación la noción de tejido social hace referencia a “la configuración de vínculos sociales e institucionales que favorecen la cohesión y la reproducción de la vida social”.⁷

Esta definición, en su generalidad, acentúa la cuestión de los vínculos como condición de posibilidad para construir sociedad, sin embargo, se requiere precisar tres tipos de determinantes que configuran el tejido social como un todo, los cuales son:

⁵ Ricardo Ravelo (2011), *El narco en México, Historia e historias de una guerra*, México, Grijalbo, p. 43. Este autor ha sido uno de los principales investigadores sobre el tema del narcotráfico y el crimen organizado en México siempre acompañando sus investigaciones con una crítica aguda a la corrupción al interior del gobierno y sus estructuras como elementos que han cobijado el aumento de la delincuencia en el país.

⁶ Existen variadas definiciones sobre tejido social y por lo mismo la delimitación conceptual es importante para señalar el marco desde el que se lleva a cabo la investigación. En este caso, el soporte conceptual se basa en el marco de referencia que el Centro de Investigación y Acción Social (CIAS) por la Paz elaboró para realizar el análisis de algunas regiones de México como parte de una investigación que tenía como horizonte la construcción de una propuesta de reconstrucción del tejido social. Véase también el documento de Mendoza Zárate, Gabriel. *La configuración del tejido social*. Disponible en: <https://www.ciasporlapaz.com/app/download/7631636756/EI%20Tejido%20Social-DEFINICION.pdf?t=1520870161>

⁷ González Candia, Jorge A., Mendoza Zárate, Gabriel (coord.) (2016). *La reconstrucción del tejido social. Una apuesta por la paz*. México: CIAS, pp. 207.

- Los determinantes comunitarios: a) Los vínculos: relaciones de confianza y cuidado; b) La identidad: construcción de referentes de sentido y pertenencia, y c) Los acuerdos: participación en decisiones colectivas.
- Los determinantes institucionales: diferentes formas de organización social establecidas en un territorio que tienen conexión con otros territorios. Dichas instituciones sirven como reguladores de los comportamientos sociales de los individuos y para generar las condiciones que posibiliten la vida social, entre estas se encuentran: la familia, el trabajo, la economía ordinaria, la organización social, las iglesias, por mencionar algunas.
- Los determinantes estructurales: sistemas sociales que, a su vez, determinan las instituciones y relaciones sociales. Se trata de las formas socioeconómicas, políticas, jurídicas, culturales, educativas, entre otras, que determinan las condiciones contextuales locales.

Estos determinantes y su interacción son los que manifiestan la debilidad, fragmentación o fortaleza del tejido social y por lo mismo, nos sirve de referencia para la argumentación en torno a la constatación de que el tejido social de México, en la actualidad, se encuentra fragmentado y ha sido condición de posibilidad de la situación de violencia en la que nos encontramos.

1.2.2. La fragmentación del tejido social y la violencia

La fragmentación del tejido social en la sociedad mexicana es evidente si nos atenemos a la delimitación conceptual expuesta con anterioridad, aunque conviene precisar que una de las razones principal de dicha fragmentación es, ha sido y continuará siendo, el proceso de mercantilización de la vida entendida como la sobrevaloración de cualquier elemento de la vida social en términos económicos, auspiciado por el sistema económico dominante de corte neoliberal.

En México, la política económica implementada las últimas tres décadas, se ha caracterizado por un modelo económico de corte neoliberal, encargado de ir disminuyendo y debilitando las estructuras sociales y culturales existentes (determinantes

comunitarios, institucionales y estructurales) que ha devenido en la fragmentación del tejido social.

Con todo, resulta relevante resaltar, tal como lo hacen Zamora y Márquez (2013) que en muchos de los análisis sobre la situación actual de violencia e inseguridad en México:

“[...] destaca la ausencia de cualquier crítica estructural al modelo económico establecido desde 1982 y caracterizado por la privatización y extranjerización del país que ha significado provocar un creciente proceso de inseguridad humana en términos de aumento de la pobreza, desempleo, precariedad, informalidad laboral que se ha convertido en caldo de cultivo para el desarrollo de la industria del crimen, al aportarle 56 millones de pobres y 8 millones de jóvenes excluidos de la educación y del trabajo que representan un nuevo “ejército delincuencial de reserva” en el país.⁸

De igual manera, este modelo económico arrastra, también, como uno de sus mayores lastres la excesiva desigualdad económica.⁹

En el caso de México, siendo la decimocuarta economía del mundo, tiene más del 50% de su población viviendo en pobreza mientras la fortuna de un pequeño número de mexicanos se ha ido incrementando paulatinamente a ritmos increíbles, llegando a señalarse que el 1% de los mexicanos concentran el 21% de la riqueza.¹⁰

Ahora bien, estos datos sobre la extrema desigualdad resultan notables por su relación con la fragmentación del tejido social, tal como lo señala el estudio *Desigualdades en México/2018*, cuando afirma:

⁸ Zamora García Zamora, R., & Márquez Covarrubias, H. (2013). México: Violencia e inseguridad. Hacia una estrategia de desarrollo y seguridad humana. *NóMadas. Critical Journal Of Social And Juridical Sciences*, 0, 381-409. Disponible en: <<http://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/42353>>. Fecha de acceso: 15 nov. 2018.

⁹ La desigualdad mundial ha llegado a proporciones insospechadas. En América Latina las cifras de la pobreza y la desigualdad hablan por sí mismas. En 2014, en una población de casi 625 millones de personas, el 10% más rico de América Latina había acumulado el 71% de la riqueza de la región. En el 2012, Joseph Stiglitz publicó un texto por demás interesante al que tituló “El precio de la desigualdad” donde hacía un análisis de la sociedad estadounidense, sobre todo de ese 1% que tiene el mismo capital que el otro 99% de la población. Desde ahí auguraba que se requerían transformaciones sociales y económicas para hacer frente a la crisis que representaba tal desigualdad.

¹⁰ Esquivel, Gerardo (2015). *Desigualdad extrema en México. Concentración del poder económico y político*. México: OXFAM. p. 15.

“Una línea de estudios sugiere que altos niveles de desigualdad pueden reducir el capital social en las comunidades y los niveles de confianza entre los ciudadanos (Alesina y La Ferrara 2000, 2002, Costa y Kahn 2003). El mecanismo subyacente es que las asimetrías extremas exacerban las diferencias que perciben los ciudadanos de distintos grupos socioeconómicos, lo cual reduce las posibilidades de socialización y convivencia que a su vez favorecen la solidaridad comunitaria (Neckerman y Torche 2007).”¹¹

Esta desigualdad, por tanto, resulta preocupante al ir derivando en la ausencia de referentes comunes que permitan hacer frente a la fragmentación social, lo cual se manifiesta de muchas maneras, entre las cuales se encuentran el aumento de la inseguridad, las violencias y sobre todo el auge con que el crimen organizado ha penetrado en distintas esferas sociales e institucionales.

Ahora bien, detrás de esta excesiva desigualdad se encuentra una lógica de acumulación económica, condicionada por un sistema que convierte en mercancía todo lo que tenga o pueda generar cierto tipo de demanda. La ley de la oferta y la demanda en un libre mercado que se mueve teniendo como criterio último la ganancia económica.

Esta situación, ha sido fuertemente criticada por diversas instituciones y personas, donde resulta relevante la realizada por el Papa Francisco cuando, ante el sistema económico actual afirma:

“[...]considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. (...) Hoy en muchas partes se reclama mayor seguridad. Pero hasta que no se reviertan la exclusión y la inequidad dentro de una sociedad y entre los distintos pueblos será imposible erradicar la violencia. Se acusa de la violencia a los pobres y a los pueblos pobres, pero, sin igualdad de oportunidades, las diversas formas de agresión y de guerra encontrarán un caldo de cultivo que tarde o temprano provocará su explosión. (...) Esto no sucede solamente porque

¹¹ El Colegio de México. *Desigualdades en México 2018 / El Colegio de México* – 1a ed. – Ciudad de México, México : El Colegio de México, Red de Estudios sobre Desigualdades, 2018, p. 22. En este libro se hace un análisis sobre las desigualdades que existen en el país.

la inequidad provoca la reacción violenta de los excluidos del sistema, sino porque el sistema social y económico es injusto en su raíz”¹²

De igual manera, análisis económicos como los de la CEPAL validan este tipo de afirmaciones cuando, haciendo un análisis de la desigualdad provocada por el sistema económico en América Latina, señalan lo siguiente:

En suma, la desigualdad no solo tiene consecuencias económicas, sino también políticas, sociales y culturales. Tiende a reproducir sociedades fragmentadas, con baja interacción social, limitada confianza recíproca, débil sentido de pertenencia, acotada percepción de proyectos comunes y poca propensión a la colaboración y a la valoración y defensa de los bienes públicos. Esto se manifiesta en diversos ámbitos de las relaciones sociales, como el de la violencia y el respaldo a la democracia, que reflejan el poder de disgregación de las instituciones excluyentes en las sociedades de la región.¹³

En síntesis, la situación de violencia en la que nos encontramos tiene entre una de sus principales causas la consolidación y vigencia de un modelo económico que favorece la exclusión social y la desigualdad, derivando en la fragmentación del tejido social.

A partir de estas circunstancias se hace necesario y urgente repensar alternativas que posibiliten transitar hacia una lógica diferente que permita hacer frente a la violencia a partir del fortalecimiento del tejido social pues como bien lo señala la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en su informe sobre Seguridad Ciudadana y Derechos Humanos:

*“La perspectiva de los derechos humanos permite abordar la problemática de la criminalidad y la violencia y su impacto en la seguridad ciudadana **mediante el fortalecimiento de la participación democrática y la implementación de políticas centradas en la protección de la persona humana**, en lugar de aquellas que*

¹² Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium: Exhortación Apostólica del Santo Padre Francisco a los obispos, a los presbíteros y diáconos a las personas consagradas y los fieles laicos: sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual* / Papa Francisco. México: Buena Prensa. No. 53, 59.

¹³ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), *La ineficiencia de la desigualdad*. Síntesis (LC/SES.37/4), Santiago, 2018. p. 54. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43566/4/S1800302_es.pdf

primordialmente buscan afianzar la seguridad del Estado o de determinado orden político.”¹⁴

Esta es la perspectiva que necesitamos considerar para poder realizar una reorientación en el abordaje de la problemática de la violencia que existe en nuestro país, una donde se coloque en el centro a la persona humana y que de hecho ya se viene realizando a partir de distintos planteamientos teóricos, entre los cuales, uno de los que ha ido adquiriendo relevancia está relacionado con la Reconstrucción del Tejido Social, planteamiento realizado por el Centro de Investigación y Acción Social por la paz y que desarrollaremos a continuación.

1.3. Una propuesta alternativa para abordar la situación de violencia: la Reconstrucción del Tejido Social

Hablar de Reconstrucción del Tejido Social podría prestarse a confusión dado que esta expresión se ha convertido en un lugar común y con mucha frecuencia se utiliza para dar a entender que necesitamos atender causas mucho más hondas para atender la problemática de la violencia que el simple combate a la delincuencia. Por tal motivo, resulta fundamental contar con marcos conceptuales que posibiliten la intervención social a partir de planteamientos precisos.

En este sentido, el enfoque desde el cual se abordará la cuestión de la Reconstrucción del Tejido Social será el desarrollado por el Centro de Investigación Social (CIAS) por la paz a través de su Programa de Reconstrucción del Tejido Social.

1.3.1. El programa de Reconstrucción del Tejido Social del CIAS por la paz

Como mencionamos con anterioridad en este mismo capítulo, el CIAS por la paz es una de las organizaciones pertenecientes a la Compañía de Jesús, la cual desde el año 2015 comenzó un programa para responder a la realidad de violencia por la que atraviesa el país.

¹⁴ CIDH, *Informe sobre Seguridad Ciudadana y Derechos Humanos, Resumen Ejecutivo*, 2009. No. 5. Disponible en <http://www.cidh.oas.org/countryrep/Seguridad/seguridadresumen.sp.htm>. Revisado el 08/06/2017. Las negrillas son mías.

Dicho proceso comenzó con la realización de un diagnóstico¹⁵ en 14 regiones del país que permitieron, con el posterior análisis de los datos obtenidos, el diseño de una propuesta para la Reconstrucción del Tejido Social.

Ahora bien, resulta importante mencionar que dicho programa no fue únicamente resultado de los diagnósticos sino fruto también de una reflexión colectiva acerca del contexto del país y, por otra parte, de la consideración de otras experiencias de Reconstrucción del Tejido Social que se han llevado a cabo en otros lugares, además de una serie de conversatorios realizados durante dos años, con la participación de diversos actores sociales que pudieran abonar a concretar posibilidades históricas que permitieran desarrollar un proyecto de Reconstrucción del Tejido Social.

En conclusión, todo este proceso vivido durante este tiempo posibilitó llegar a la certeza de que para reconstruir el tejido social era necesario “promover la construcción colectiva de condiciones sociales, económicas, políticas y culturales, que lleven a una alternativa integral de desarrollo y a un modelo de vida basado en la solidaridad con los otros y en el cuidado de la tierra que aseguren así una paz duradera.”¹⁶

De esta formulación resulta considerable resaltar el énfasis colocado en una alternativa integral de desarrollo que haga frente a la alternativa actual del sistema económico dominante.

Ahora bien, para poder llevar este programa a la práctica, la conformación del mismo se realizó en torno a 5 ejes fundamentales, llamados determinantes estructurales para la Reconstrucción del Tejido Social, los cuales se describen a continuación de manera sucinta:

a) Espiritualidad eco-comunitaria

Todo aquello relacionado con la dimensión de la conciencia que permite a los seres humanos comprender que todo está vinculado con todo y que, por lo mismo, existe una

¹⁵ El diagnóstico y la posterior sistematización de este trabajo se recoge en el libro de: González Candia, Jorge A., Mendoza Zárate, Gabriel (coords.) (2016). *La reconstrucción del tejido social. Una apuesta por la paz*. México: CIAS

¹⁶ Candia González, Jorge A, Mendoza, Gabriel (coords) (2016). *La reconstrucción de tejido social (op. cit)...*, p. 225.

responsabilidad de la persona por mantener la armonía entre la tierra, el territorio y la comunidad.

Por tanto, este eje programático tendría relación con todas aquellas acciones que faciliten la elaboración de nuevas narrativas que recupere la dimensión vinculante de las personas y el entorno al cual pertenecen de tal manera que ayuden a construir una ética del cuidado en la sociedad.

b) Reconciliación familiar

Este eje, de particular importancia, estaría vinculado con todos aquellos procesos que requieren emprenderse para que en las relaciones familiares pueda fortalecerse la vinculación de sus integrantes, con la finalidad de que cuenten con un sostén afectivo y efectivo en su desarrollo.

Al ser la familia un espacio de formación en el servicio y participación comunitaria que determina el comportamiento social, los procesos de reconciliación familiar hacen referencia a todas aquellas acciones que favorecen la vivencia y la transmisión de significados que llevan al cuidado de la vida buena.

c) Educación para el buen convivir

Este eje se relaciona con la promoción de modelos educativos que alejen del paradigma del desarrollo individual centrado en la competencia y que tiene como horizonte el desarrollo económico como meta principal para transitar hacia un paradigma de desarrollo eco-comunitario, donde las personas se asuman como personas vinculadas y vinculantes.

Un elemento clave de esta educación para el buen convivir consiste en la promoción de la ética del cuidado, haciendo conciencia de la interrelación de todas las cosas para fomentar el cuidado de la creación y de las creaturas.

d) Gobernanza comunitaria

Un buen gobierno necesita de una base comunitaria con un fuerte contenido ético que permita regular el ejercicio del poder.

Desde esta lógica, el fomento de la gobernanza comunitaria, como parte del trabajo para la Reconstrucción del Tejido Social está relacionado con 4 elementos fundamentales:

- 1) “Impulsar la organización territorial y comunitaria.
- 2) Evaluar e incidir en las prácticas políticas, sean de partidos políticos o programas de gobierno, para regularlas en función del cuidado de lo común.
- 3) Promover la participación ciudadana a través de asambleas y consejos que atiendan los principales factores que fragmentan el tejido social.
- 4) Impulsar sistemas de justicia criminal en clave de justicia restaurativa para atender a los infractores de la ley.”¹⁷

e) Economía Social y Solidaria

Se ha hablado ya de que buena parte de la fragmentación del tejido social se debe al proceso de mercantilización, donde absolutamente todo es plausible de considerarse desde la lógica de la ganancia económica.

Esta misma óptica es la que tiene este programa y por lo mismo se incluye la Economía Social y Solidaria, considerándola como un movimiento socioeconómico que está orientado a la construcción de una economía centrada en las personas.

La implementación de esta estrategia estaría encaminada a “promover el consumo de los productos locales [...], promover cooperativas o sociedades de producción rural para crear nuevos negocios con perspectiva social, y con empresarios, la formación de emprendedores de economías más justas y solidarias.”¹⁸

La promoción de estos ejes o determinantes estructurales son los que, en última instancia, estarían abonando a la Reconstrucción del Tejido Social, en un todo articulado, tal como se muestra en la figura siguiente:

¹⁷ Ibíd., p. 232.

¹⁸ Ibíd., p. 233.

Figura 2. Propuesta para la Reconstrucción del Tejido Social del CIAS



Fuente: González Candia, Jorge A., Mendoza Zárate, Gabriel (coords.) (2016). *La Reconstrucción del Tejido Social. Una apuesta por la paz*. México: CIAS

Este es el planteamiento integral elaborado por el CIAS por la paz, el cual cuenta, como lo hemos dicho anteriormente, con un sustento teórico en donde el combate a la violencia no ha de entenderse exclusivamente como una simple reducción de los índices de inseguridad y violencia, sino como “una estrategia integral que incluya la mejora de la calidad de vida de la población, la acción comunitaria para la prevención del delito y la violencia, una justicia accesible, ágil y eficaz, una educación que se base en valores de convivencia pacífica, en el respeto a la ley, en la tolerancia y en la construcción de cohesión social”,¹⁹ lo cual va en la misma línea de muchas propuestas de construcción de seguridad en una lógica diferente a la del combate frontal mediante las fuerzas armadas.

Ahora bien, conviene mencionar que este proceso se lleva a cabo a partir de un diseño participativo en donde se involucran todos los actores locales que se sumaran al proceso, lo cual favorece una variedad de modelos a desarrollar para la Reconstrucción del Tejido Social. Esta peculiaridad es lo que les ha permitido implementar estos procesos en varios estados del país desde el 2016, fecha en que comenzaron a desarrollar este programa.

¹⁹ PNUD Naciones Unidas (2014). *Seguridad ciudadana con rostro humano: diagnóstico y propuestas para América Latina*. 2013-2014 (selección del Informe). p. 6.

1.3.2. La Economía Social y Solidaria como un elemento prioritario para la Reconstrucción del Tejido Social

La estrategia de Reconstrucción del Tejido Social presentada con anterioridad tiene una perspectiva integral y cuenta con un enfoque que apunta al desarrollo desde una dimensión eco-comunitaria, esto es, un desarrollo que esté en función de la buena vida de las personas y no del incremento de la ganancia económica.

Con todo, en el escenario mexicano resulta importante considerar que, junto a la situación de inseguridad, se hace presente también un contexto de pobreza persistente, con niveles similares a los de hace 30 años.²⁰

Este contexto de vulnerabilidad estructural limita de manera importante las opciones que tienen las personas para acceder a una vida digna, especialmente en lo referente al desempleo y, sobre todo, a la dificultad que las personas tienen para encontrar opciones que mejoren sus ingresos para acceder a una mejor calidad de vida.

Por todo lo anterior, resulta importante considerar como uno de los ejes estratégicos más importantes, dentro del programa elaborado por el CIAS por la paz, el eje de la la Economía Social y Solidaria, es decir, “la actividad económica que llevan a cabo Organismos del Sector Social, basados en la democracia en la toma de decisiones, propiedad social de los recursos, distribución equitativa de beneficios entre sus integrantes y el compromiso social en favor de la comunidad”²¹, pues una estrategia que permita la generación de opciones de trabajo autogestionadas y con capacidad para aumentar los ingresos de las personas favorece de manera certera la Reconstrucción del Tejido Social.

²⁰ Hernández Avendaño, Juan Luis, Ibararán Viniegra, María Eugenia (coords.) (2018). *¿Por qué persisten la pobreza y la desigualdad en México? Miradas internacionales y propuestas de política pública*. UIA-Puebla: México. Este documento recoge las principales intervenciones del foro donde se hace un riguroso análisis acerca de por qué permanecen la pobreza y la desigualdad en México, dado que en las últimas tres décadas el porcentaje de población en pobreza ha permanecido constante.

²¹ Nociones básicas de la Economía Social, INAES, en: <http://www.inaes.gob.mx/doctos/Nociones1%20x%20web/index.html> Revisado el 08 de junio de 2017.

Todo esto redundará en nuevas dinámicas ciudadanas que favoreciendo la Reconstrucción del Tejido Social y fomentando el desarrollo, atiendan una de sus raíces fundamentales: la desigualdad económica.

1.4. A modo de conclusión

Si analizamos la estrategia de guerra que durante más de 10 años se ha mantenido por parte del Estado en el combate a la violencia, la delincuencia y el narcotráfico, nos encontramos con que el resultado hasta ahora ha sido, por decir lo menos, totalmente inadecuado.

Los resultados de esta estrategia hablan por sí mismos, especialmente en todo lo relacionado con la enorme crisis en torno a la protección y defensa de los derechos humanos sin que ello haya logrado disminuir los índices de violencia.

Por eso resulta importante el replanteamiento de otro tipo de estrategias para poder implementar procesos alternativos que permitan abordar esta enorme problemática de la violencia desde un enfoque de Reconstrucción del Tejido Social.

Con todo, al hablar de prevención de la violencia tendríamos que referirnos no únicamente a las maneras de mitigar la delincuencia y el delito causadas por el auge del crimen organizado, sino, principalmente, al cuidado y la promoción de los derechos que permitan a los miembros de la sociedad, desenvolverse en lo ordinario con el menor nivel posible de amenazas a su integridad personal pero además contando con alternativas que puedan incidir en el goce y disfrute de una vida más digna.

Para lograr este cometido, propuestas de Reconstrucción del Tejido Social como las del CIAS por la paz cuentan con una estructura muy completa que permite tener un horizonte que augura buenos resultados por lo realista de sus propuestas y lo adaptables que pueden ser para las distintas regiones del país.

Ahora bien, uno de los ejes estratégicos para lograr esa Reconstrucción del Tejido Social consiste en el impulso de procesos de Economía Social que favorezcan la construcción de seguridad a partir de la generación de alternativas de trabajo dignas en las que se puedan vivir, al interior de estos ejercicios económicos, dinámicas de cooperación y solidaridad que favorezcan una convivencia positiva.

Para ello, resulta importante considerar el enorme potencial que tiene la Economía Social para fortalecer procesos de desarrollo local y de Reconstrucción del Tejido Social, consideración que se desarrollará en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 2. LA ECONOMÍA SOCIAL: SU APOORTE A LOS PROCESOS DE DESARROLLO Y DE RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL

En la situación actual de nuestro mundo, una de las agendas que marcan el rumbo de las naciones es el tema económico, visto como una forma de organizar los procesos locales y globales de cada país en miras a generar y distribuir los bienes y servicios de una manera adecuada.

Al mismo tiempo, la economía de corte capitalista se presenta como la panacea sobre la cual han de descansar los pilares de la sociedad, dado que se argumenta que no existe otro camino para poder dirigir los rumbos de las naciones en materia económica.

Sin embargo, resulta innegable que los modelos y las estructuras económicas actuales han fracasado, en cuanto que el modelo neoliberal, por el cual se rige la economía en la actualidad, lleva en su naturaleza una tendencia que orienta hacia el mantenimiento de la injusticia social ya que su concepción economicista del ser humano, considera las ganancias y las leyes del mercado como parámetros absolutos, lo cual va en detrimento de la dignidad y del respeto de las personas y los pueblos.

Una constatación de lo anterior viene dada por el hecho de que “la pobreza y la exclusión social son dos problemas que han estado presentes en la historia de la humanidad y que, a pesar de los avances económicos y sociales, aun no se ha podido erradicar.”²²

Se ve, por tanto, que el modelo económico que hoy tenemos “además de demostrar su incapacidad para eliminar las desigualdades sociales presentes en todos los países, las ha visto aumentar, sobre todo en momentos como los actuales en los que todas las sociedades se ven afectadas por la crisis económica iniciada en 2008.”²³

²² Olga García Luque y Manuel Hernández Pedreño, “De la pobreza a la exclusión social. Una aproximación teórica”, en: Martínez-Carrasco Pleite Federico e Ibarra Mateos Marcela (coord.), *La mixteca poblana, de la vulnerabilidad al bienestar*, Editum, Murcia, España, 2011, p.28.

²³ Ibid., p. 29.

Todo lo anterior se ve agravado si agregamos, además, el incremento de la violencia y su repercusión en los procesos de fragmentación del tejido social que señalamos con anterioridad.

Muchos analistas se animan a hacer conjeturas acerca de que la excesiva desigualdad hoy en día es una de las causas a nivel global de las crecientes violencias que vive nuestro planeta. Y esta excesiva desigualdad es consecuencia del modelo de desarrollo económico actual.

De ahí que hoy resulte fundamental y necesario “realizar una revisión crítica de las políticas sociales implementadas en los diferentes países, a la vez que se reflexiona sobre el modelo de desarrollo más deseable, si se desea avanzar hacia una sociedad más integradora”²⁴

En esta línea se han colocado muchas de las iniciativas que se han ido implementando en varios sectores de la sociedad, las cuales están buscando construir “otra” economía²⁵, una forma más ética y humana de administrar la casa común, de tal manera que se pueda recuperar una sociedad en la que todos colaboremos desde relaciones humanas justas, respetuosas y fraternas.

Este tipo de economía es la que se considera cuenta con elementos válidos y pertinentes para la Reconstrucción del Tejido Social pues apunta hacia un desarrollo que coloca en el centro a la persona por encima del capital.

En las siguientes líneas se detallará en qué consiste el camino que ofrece la Economía Social y cómo ha ido moldeando recientemente otras vías en la sociedad.

²⁴ *Ibídem*.

²⁵ Si bien actualmente se mantiene vigente el debate sobre cómo llamar a esa “otra” tipo de Economía, especialmente por los diversos calificativos que adquiere a partir de las experiencias que se plantean, para efectos de este trabajo al hablar de Economía Social nos referimos precisamente a esa economía alternativa al modelo tradicional vigente de corte capitalista neoliberal.

2.1. La Economía Social: una mirada global

En los últimos 30 años, “la Economía Social ha adquirido un especial dinamismo en diversos países de Europa y América Latina. Su presencia se ha manifestado tanto en el plano teórico como en la generación de experiencias concretas asociadas con prácticas económicas alternativas de base colaborativa.”²⁶

La Economía Social “cuestiona el poder de delimitación que posee la ciencia económica y alimenta una reflexión más general sobre las características e instituciones de la economía”.²⁷

José Luis Coraggio, economista argentino, afirma que este tipo de economía es social porque produce sociedad y no sólo utilidades económicas, porque no está orientada por la ganancia y la acumulación de capital sin límites.

Lo que la Economía Social quiere demostrar es que se puede lograr un desarrollo con equidad, una empleabilidad con justicia, el crecimiento económico sin lucro y la inclusión social con perspectivas democráticas.

Por todo ello, la Economía Social es una búsqueda teórica y práctica de formas alternativas de hacer economía, basadas en la solidaridad y el trabajo. Sin embargo, conviene aclarar que al hablar de Economía Social, en la actualidad, es necesario considerar que este concepto engloba una serie muy diversa de experiencias y por consiguiente, querer alcanzar una definición unívoca de este concepto resulta una tarea difícil de realizar.²⁸ Esto debido a que las definiciones pueden ser muchas y los debates al respecto continúan.

²⁶ Martínez Kasten, María Soledad, *La economía social y solidaria (una mirada desde la teoría y la práctica)*, Cuadernos de investigación, Ibero Puebla, 2013, p. 3.

²⁷ Jean-Louis Laville y Jordi García Jané, *Crisis capitalista y economía solidaria. Una economía que emerge como alternativa real*, Icaria, Barcelona, 2009, p. 62.

²⁸ Como una muestra de lo que se señala debe considerarse que en ocasiones se ha puesto el acento de la Economía Social en el tipo de propiedad (cooperativas, sociedades de solidaridad social, etc.) pero también se ha acentuado que el epíteto social de la economía haría referencia al propósito o sector de la

Por lo mismo, este trabajo se coloca en la misma línea de algunos partidarios que reúnen en un mismo sector a todas las iniciativas económicas de carácter democrático y social y emplean, para denominarlo, cualquiera de estas cuatro formas: Economía Social, economía solidaria, Economía Social o solidaria y Economía Social y solidaria.

Se considera, además, que lo fundamental no es la delimitación del concepto, sino alcanzar a vislumbrar que a través de los conceptos “Economía Social, economía solidaria, economía del trabajo o Economía Social y solidaria” se busca dar cuenta de algunas de las diversas formas bajo las cuales se pretende expresar una manera distinta de hacer economía basada en los valores de cooperación y solidaridad.

Con todo, resulta importante precisar cuáles son esos elementos característicos de este tipo de economía, que para efectos de este trabajo denominaremos Economía Social.

2.1.1. Los elementos característicos de la Economía Social.

La Economía Social puede definirse como un movimiento socioeconómico, en el que a la base, cuenta con unos “valores y principios que están orientados a la construcción de una economía centrada en las personas, su desarrollo integral y el fomento de prácticas de cooperación y solidaridad en sus comunidades”.²⁹

El principio o fundamento de la Economía Social es que la introducción de niveles crecientes y cualitativamente superiores de solidaridad en las actividades, organizaciones e instituciones económicas, tanto a nivel de las empresas como en los mercados y en las políticas públicas, incrementa la eficiencia micro y macroeconómica, al mismo tiempo que genera un conjunto de beneficios sociales y culturales que favorecen a toda la sociedad.

actividad y no únicamente al tipo de propiedad. Se trata de un debate que está abierto y en donde se enriquece cada vez más con la realización de nuevas experiencias.

²⁹ Oulhaj Leïla, “Breve revisión conceptual del Tercer Sector”, en: Oulhaj, Leïla y Saucedo Pérez Francisco Javier (coords.), *Miradas sobre la economía social y solidaria en México*, UIA – Puebla, México, 2013, p. 23.

Lo que sigue también son algunos de los elementos que caracterizan a la Economía Social. Podríamos decir que son los principios comunes que identifican las experiencias que se inscriben en esta categoría:

“La libre adhesión: cada persona tiene la posibilidad de adherirse a una organización o de irse cuando quiere.

La gestión colectiva, democrática y participativa: los dirigentes son electos, las instancias de decisiones son colectivas.

No-objeto de lucro o limitada: la mayoría o la totalidad de los excedentes son re-invertidos en el proyecto.

Los principios de solidaridad y de responsabilidad guían las acciones.”³⁰

Pero quizá una definición que permite englobar todos los elementos que pueden caber al hablar de Economía Social sea la siguiente:

“Una forma de producción, consumo y distribución de la riqueza (economía) centrada en la valorización del ser humano y no del capital. Tiene una base asociativa y cooperativista, y se dirige a la producción, consumo y comercialización de bienes y servicios de manera autogestionada, teniendo como finalidad la producción ampliada de la vida[...] Preconizan el trabajo como un medio de liberación humana dentro de un proceso de democratización económica, y pretenden crear así una alternativa a la dimensión alienante y asalariada de las relaciones del trabajo capitalista”³¹

Todas estas alternativas de procesos económicos engloban distintas experiencias:

“[...] desde pequeñas iniciativas llevadas a cabo por grupos sociales marginados, hasta propuestas para una coordinación económica y jurídica de ámbito internacional

³⁰ Ibid., p. 24. Estos son algunos de los principios más importantes, con todo, conviene mencionar que la Alianza Cooperativa Internacional ha delimitado siete principios cooperativos sobre los cuales descansan los principales valores que organizan la vida de las cooperativas a nivel internacional.

³¹ David Fernández Dávalos, “La economía social: el acento latinoamericano”, en: Oulhaj, Leïla y Saucedo Pérez Francisco Javier (coords.), *Miradas sobre la economía social y solidaria en México*, UIA – Puebla, México, 2013, p. 107.

destinada a garantizar el respeto a patrones básicos de trabajo decente y de protección ambiental, así como también las iniciativas de construcción de economías regionales basadas en principios de cooperación y solidaridad.”³²

Ahora bien, uno de los referentes primordiales de la Economía Social está relacionado con los ejercicios empresariales que se organizan bajo la lógica de la cooperación y la solidaridad, y que hoy son un modelo fundamental de ese otro tipo de economía, nos referimos a las cooperativas.

2.1.2. Las cooperativas

Una de las principales expresiones de la Economía Social, aunque no la única, ha sido la cooperativa, la cual ha proliferado en todo el mundo. De hecho, podría considerarse que las primeras iniciativas de la Economía Social en Europa adoptaron la forma de cooperativas.

Una cooperativa puede definirse como una “asociación autónoma de personas que se han unido de forma voluntaria para satisfacer sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales en común mediante una empresa de propiedad conjunta y de gestión democrática”.³³

Esta definición está avalada por la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), la cual es el símbolo del movimiento cooperativista mundial.

En el mundo se conocen más de 700,000 cooperativas repartidas en 87 estados, que agrupan a unos 800 millones de socios, el 12% de la población mundial.³⁴

³² Ibidem.

³³ Jordi García Jané, “La economía solidaria en el Estado Español”, en Jean-Louis Laville y Jordi García Jané, *Crisis capitalista y economía solidaria. Una economía que emerge como alternativa real*, Icaria, Barcelona, 2009, p. 145.

³⁴ Ibidem.

El éxito empresarial de muchas de las experiencias cooperativas en el mundo ha permitido tomar conciencia de que la eficiencia empresarial no se contrapone a la solidaridad y la equidad.

Por tanto, el camino de las cooperativas, si bien no es el único, es una de las principales vías por donde se concreta la puesta en marcha de una Economía Social, alternativa al sistema hegemónico capitalista.

Todo esto resulta fundamental para considerar que el ejercicio empresarial, desde una organización cooperativa, puede tener el potencial para favorecer procesos de desarrollo que abonen a la Reconstrucción del Tejido Social.

2.2. Economía Social: una aproximación desde América Latina

En América Latina, la Economía Social emergió con fuerza también en los últimos años, “entre otras razones, como respuesta a las subsecuentes crisis padecidas en la región, que han provocado la búsqueda de alternativas socioeconómicas más justas ante los altos índices de pobreza, exclusión y desempleo provocados por el capitalismo global”.³⁵

En el ámbito europeo, la Economía Social es un sector compatible con el mercado y con el Estado, mientras que, en la perspectiva latinoamericana, generalmente se concibe como un proyecto alternativo al capitalismo. Por otra parte, el término, Economía Social, se utiliza para cubrir una amplia gama de iniciativas y prácticas sociales alternativas.

Por lo tanto, en América Latina existe una amplia coincidencia con respecto a que la Economía Social es portadora de un gran potencial de inclusión económica y social sin que ello esté en confrontación con una perspectiva compatible con el mercado, tal como se pretende a partir de la creación de cooperativas.

³⁵ La economía social y solidaria (una mirada desde la teoría y la práctica)... p. 5. Cuadernos de investigación, Ibero – Puebla.

A continuación, se detalla, cuáles son los aspectos que, en América Latina dada la fragmentación del tejido social y la situación de marginación y exclusión que se vive por las profundas desigualdades económicas y sociales en los países que la conforman, tendrían que considerarse desde la Economía Social para dar respuesta a dicha situación.

a) La Economía Social: una respuesta real a los graves problemas sociales.³⁶

Como hemos mencionado con anterioridad en este trabajo, la desigualdad mundial ha llegado a proporciones insospechadas. En América Latina las cifras de la pobreza y la desigualdad hablan por sí mismas. En 2014, en una población de casi 625 millones de personas, el 10% más rico de América Latina había acumulado el 71% de la riqueza de la región.

Ahora bien, como ya señalamos en el capítulo anterior, estos datos sobre la extrema desigualdad resultan relevantes por el impacto destructivo sobre el tejido social en los distintos países de América Latina.

La pobreza, la exclusión y la marginación afecta a multitudes de seres humanos, sectores sociales y pueblos enteros, no sólo en América Latina sino en diversas regiones del mundo.

El sistema económico predominante es generador de enormes y crecientes injusticias y desigualdades sociales, que se traducen en procesos de desintegración de la convivencia social, conflictos que se prolongan sin solución apropiada, ingobernabilidad y desafección ciudadana, acentuada delincuencia y corrupción, etc.

Ahora bien, la Economía Social se presenta como una forma justa y humana de organización económica, por lo mismo, su desarrollo puede contribuir eficazmente a la

³⁶ Los siguientes apartados están basados en el trabajo de Luis Razeto Migliaro, economista chileno representante de una de las principales corrientes de pensamiento actual que busca colocar el tema de la economía social/solidaria como una alternativa viable en el contexto latinoamericano.

superación de esta serie de graves problemas que impactan negativamente a nuestras sociedades, especialmente la latinoamericana.

De igual manera, el deterioro del medio ambiente y de los equilibrios ecológicos, son un problema grave, derivados en gran parte de modos individualistas de producir, distribuir, consumir y acumular riqueza. Frente a esta situación, la economía solidaria orienta hacia nuevas formas de producción y consumo, social y ambientalmente responsables.

b) La Economía Social es un proyecto de desarrollo, transformación y perfeccionamiento de la economía.

La Economía Social postula un nuevo tipo de desarrollo, alternativo, integral, a escala humana, sustentable, con énfasis en lo local.

Otro desarrollo supone otra economía, y esa otra economía para un nuevo tipo de desarrollo puede ser la Economía Social, o al menos, constituir un componente que efectúe una contribución importante en esa dirección.

c) La Economía Social es un proceso real en el que convergen las búsquedas de variados y múltiples sectores y grupos.

Son muchos y variados los grupos que están haciendo una apuesta por ofrecer alternativas para un desarrollo más equitativo y justo.

Estos grupos, tal como se refiere en el capítulo anterior, buscan soluciones a las principales problemáticas que les aquejan desde el contexto particular, tal es el caso de México y la situación de violencia en que se encuentra.

Esto no es nuevo, pues en cada momento histórico, la Economía Social se ha considerado como una alternativa real donde convergen búsquedas de diversos grupos que apuestan por una transformación social, donde la cooperación y la solidaridad sean una realidad.

El pensamiento de Don José María Arizmendiarieta³⁷, inspirador de una de las experiencias cooperativas industriales más exitosas de la historia, puede ser traído a colación para reafirmar lo que acabamos de decir:

“El cooperativismo, cuyo interés y actualidad queremos proclamar, es la estructura económico-social que, en un marco de solidaridad humana, afirma la primacía de los valores personales sobre los instrumentales, que representa el capital, cuya garantía constituye el control democrático que se implanta en la administración de las actividades. La solidaridad la concebimos con unos límites impuestos siempre por el interés de las personas que constituyen la comunidad.”³⁸

Estas búsquedas permanecen vigentes.

d) La Economía Social es un nuevo enfoque conceptual, al nivel de la teoría económica, referido a las formas económicas cooperativas, autogestionarias y asociativas.

La concepción de la Economía Social es una elaboración científica que se establece al nivel epistemológico de la ciencia económica y utiliza las herramientas conceptuales y metodológicas propias de ésta, convenientemente ampliadas y reelaboradas para expresar la identidad de formas económicas muy diferentes: la racionalidad especial de las economías alternativas fundadas en la cooperación, la autogestión y la ayuda mutua.

La Economía Social constituye, en tal sentido, una contribución relevante al potenciamiento y desarrollo de las búsquedas de economías alternativas eficientes.

Todos estos elementos que se han mencionado hacen referencia a las respuestas que la Economía Social ha ido dando para colocarse como una referencia real y práctica de otra manera de organizar las relaciones económicas desde planteamientos donde la solidaridad y la justicia tengan lugar.

³⁷ Fundador de Mondragon Corporación Corporativa, una de las principales experiencias cooperativas en el país vasco.

³⁸ Azurmendi, Joxe, *El hombre cooperativo. Pensamiento de Arizmendiarieta*, Azatza, S.A., Otalora, Guipúzcoa, 1992, p. 457.

Un siguiente paso que queremos dar consiste en ofrecer orientaciones sobre la manera en que una Economía Social puede favorecer la Reconstrucción del Tejido Social sobre todo en la línea de su contribución al desarrollo local. Es lo que ampliaremos a continuación.

2.3. Una Economía Social orientada hacia el desarrollo local

En América Latina, una de las alternativas que se han estado multiplicando, vinculadas a la Economía Social, consiste en la generación de procesos de desarrollo local a partir de las potencialidades de las comunidades y en función de las condiciones territoriales y de los actores existentes en determinada región, de tal manera que los proyectos de Economía Social emprendidos puedan ser realizables y con posibilidad de éxito.

El modelo alternativo solidario de desarrollo, a partir de experiencias de Economía Social, se ha convertido en una gran oportunidad pues las experiencias existentes de Economía Social en América Latina permiten afirmar que ésta se presenta como una herramienta fuerte de Reconstrucción del Tejido Social a nivel comunitario y local, y como un proyecto global de desarrollo alternativo impregnado de un gran contenido ético, en el que es factible conciliar y armonizar el crecimiento económico con la solidaridad social y, además, la realización personal integral.

Estos modelos alternativos, hasta ahora, han ido tomando la forma de organizaciones empresariales, emprendidas a partir de la organización cooperativa aunque no necesariamente pase por esa figura jurídica y por lo mismo, para efectos prácticos resulte más adecuado denominarlas Empresas de Economía Social, en el entendido de que son empresas que buscan vivir los principios de las cooperativas sin necesidad de contar con esa figura jurídica para llevarlos a cabo.

De aquí surge la importancia de impulsar una renovación y redefinición del planteamiento de la Economía Social sobre la base de los principios cooperativos pero en diálogo con situaciones que a veces impiden constituirse como cooperativas.

Esto resulta relevante en cuanto que dichas Empresas de Economía Social articulan de manera muy clara la necesidad de combinar la rentabilidad empresarial con la vivencia de los valores cooperativos, más allá de la figura jurídica con la que cuenten porque lo más importante es la forma de organización interna basada en la confianza, la democracia en la toma de decisiones y la cooperación.

Con todo, estas Empresas de Economía Social mantienen vigente la tarea de coadyuvar a la generación de desarrollo, pero desde una perspectiva más integral y no sólo desde la ganancia económica, es decir, lo hacen desde un planteamiento alternativo al sistema dominante.

2.3.1. Un aspecto importante a considerar: la noción de desarrollo³⁹

Conviene comenzar señalando que al hablar de desarrollo las concepciones actuales tienden a equiparar desarrollo con crecimiento económico, de tal manera que se llega a considerar que el bienestar económico es equiparable al bienestar social, tanto en relación al desarrollo de una nación como a nivel de las personas.

Esta concepción del desarrollo continúa manteniendo una hegemonía, aunque también hay que decir que cada vez más, desde muchos frentes, se coloca en entredicho esta manera de entenderla, sobre todo al constatar como el desarrollo económico de un país o de una región no necesariamente implica bienestar de todos sus habitantes sino simplemente de unos cuantos.

En párrafos anteriores se ha manifestado que esta manera de comprender el desarrollo ha estado emparentada con el planteamiento que se hace, desde el modelo económico actual, para favorecer la mercantilización de todo cuanto existe. De ahí que en la

³⁹ Para la definición en torno al desarrollo local me baso en el trabajo elaborado por Rocha Quintero, Jorge E. (2015). Movimientos sociales y teología de la liberación. Impactos en los entornos locales. Tesis de doctorado, Doctorado en Estudios Científicos Sociales. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11117/3364>

actualidad existan otros planteamientos que apuntan hacia un modelo de desarrollo y que consideran otros parámetros más allá de la esfera económica.

Por tanto, de lo que se trata es de lograr un desarrollo que aumente la calidad de vida de las personas y no se centre únicamente en el crecimiento económico como factor que evidencie el desarrollo de las personas, comunidades o países.

Dentro de las propuestas existentes para favorecer un desarrollo alternativo, recientemente han surgido planteamientos que son dignos de tomarse en cuenta y los cuales se describirán brevemente en las siguientes páginas.

a) El desarrollo local

Para hacer frente a planteamientos como los señalados con anterioridad, recientemente han surgido propuestas que apuntan hacia procesos de desarrollo local, entendidos como procesos en donde los pobladores de pequeñas comunidades creen sus propios medios de subsistencia y sustentabilidad que consideran convenientes para lograr los beneficios sociales y económicos que ellos realmente necesiten y disfruten.

Ahora bien, en términos conceptuales, Sergio Boisier, retomando a Buarque, define al desarrollo local de la siguiente manera:

El desarrollo local es un proceso endógeno registrado en pequeñas unidades territoriales y asentamientos humanos capaz de promover el dinamismo económico y la mejoría en la calidad de vida de la población. [...] El concepto genérico de desarrollo local puede ser aplicado a diferentes cortes territoriales y asentamientos humanos de pequeña escala, desde la comunidad [...] al municipio e incluso a microrregiones de tamaño reducido.⁴⁰

⁴⁰ Boisier, Sergio (2005) “¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?”, en: Revista de la CEPAL No. 86. ONU:CEPAL. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11362/37483>

Y continúa afirmando:

“El desarrollo local dentro de la globalización es una resultante directa de la capacidad de los actores y de la sociedad local para estructurarse y movilizarse con base en sus potencialidades y en su matriz cultural, para definir, explorar sus prioridades y especificidades en la búsqueda de competitividad en un contexto de rápidas y profundas transformaciones.”⁴¹

Se puede constatar, por tanto, que esta perspectiva de desarrollo local está en íntima consonancia con los procesos de Economía Social, tal como se vienen mencionando hasta ahora. De igual manera, este modelo de desarrollo coincide con los planteamientos hechos con anterioridad en relación con la Reconstrucción del Tejido Social.

Esta perspectiva es la que se puede considerar para el acompañamiento a procesos de Reconstrucción del Tejido Social. Y por ello es importante considerar también otros elementos fundamentales en relación con el desarrollo local, los cuales son:

- “El desarrollo de un territorio está fuertemente condicionado por la voluntad y capacidad de los actores locales.
- Este desarrollo gira alrededor de la valorización de las potencialidades locales.
- En todos los casos se ha comprobado el lugar clave que desempeñan la pequeña y mediana empresa.
- El desarrollo local depende de la capacidad de articular e integrar las iniciativas empresariales.
- El territorio necesita dotarse de instrumentos adecuados para este proceso.”⁴²

⁴¹ Ibídem.

⁴² Rocha Quintero, Jorge E. (2015). Movimientos sociales y teología de la liberación. Impactos en los entornos locales. Tesis de doctorado, Doctorado en Estudios Científicos Sociales. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO. p. 148-149. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11117/3364>

Con estos planteamientos en torno al desarrollo local, podemos ir concluyendo que una perspectiva pensada de esta manera está en íntima armonía con un planteamiento realizado para la Reconstrucción del Tejido Social a partir de la generación de Empresas de Economía Social.

De cualquier manera, este planteamiento puede ser completado con otro tipo de propuestas que también contribuyen a la construcción de un marco teórico para el abordaje de estos temas.

b) Etnodesarrollo. Una propuesta de desarrollo local dentro del territorio de una comunidad.

Una alternativa similar a la que apuntamos anteriormente la representa el etnodesarrollo, el cual está a favor de un progreso técnico y económico, pero con tal de que el progreso pueda hacerse para mejorar el bienestar de todos, no para que algunos cuantos acumulen a costa del sufrimiento de los demás.

La pregunta de fondo del etnodesarrollo es si se pueden hacer las cosas de una manera más humana y equitativa. Dicho concepto fue postulado en el convenio 169 de la OIT⁴³, adoptado en la sesión 76 del 27 de junio de 1989 y apunta al fomento del desarrollo de las comunidades indígenas a partir de políticas de desarrollo para promover una economía sustentable en el modelo económico actual, pero manteniendo al mismo tiempo sus tradiciones culturales ancestrales. Además, se propone que sean ellos quienes decidan sus propios procesos de desarrollo.

Desde esta lógica, “el etnodesarrollo se constituye por tanto en la capacidad social de un pueblo para construir su futuro, aprovechando para ello las enseñanzas de su experiencia

⁴³ Este concepto representó un giro en la concepción del desarrollo en torno a los pueblos originarios y en años posteriores se han elaborado reflexiones sobre todo el avance que representó este giro. Cf. Aylwin, José, Tamburini, Leonardo (editores) (2004). *Convenio 169 de la OIT. Los desafíos de su implementación en América Latina a 25 años de su aprobación*. Copenague: IWGIA.

histórica, los recursos reales y potenciales de su cultura, con base en un proyecto que se defina en función de sus propios valores y aspiraciones”⁴⁴.

El etnodesarrollo apela a una concepción dinámica del concepto de cultura, pues supera los enfoques anteriores que la consideraban como un estereotipo de rasgos culturales. En esta nueva perspectiva, la cultura se define a través de las decisiones que el grupo realiza en cuanto a sus recursos propios y ajenos, así como por los propósitos que como grupo quiere cumplir para conformar la idea de desarrollo.

Con esta concepción dinámica de la cultura que sostiene el etnodesarrollo, se cambia el enfoque estático y descriptivo que generalmente se ha tenido de los grupos indígenas, a otro que pone su énfasis en los procesos de decisión sobre los elementos o recursos culturales que la componen, para poder alcanzar un propósito social definido internamente por el grupo.

Por tanto, es necesario que el grupo conforme una cultura autónoma y apropiada según sus decisiones, sobre el carácter de los recursos con que cuenta. En este sentido, la autogestión de los grupos indígenas, se hace necesaria para poder cumplir a plenitud con esta idea de desarrollo local.

Llegados a este punto conviene señalar que si bien es cierto que el etnodesarrollo está pensado en clave de cómo acompañar los procesos de desarrollo de los pueblos originarios, también es importante considerar las aportaciones que puede hacer para acompañar cualquier tipo de desarrollo local con horizontes de autogestión desde la lógica de la Economía Social.

En este sentido, el punto clave que presenta el modelo de la Empresa de Economía Social para llevar a cabo un desarrollo local, tiene relación con que el énfasis esté puesto en el control de los asociados de su propio destino, pues serán ellos quienes habrán de

⁴⁴ Bonfil Batalla, Guillermo, Ibarra, Mario, *et. al.* (1982). *América Latina. Etnodesarrollo y ecocidio*. Costa Rica: FLACSO, p. 133.

tomar las decisiones sobre sus procesos productivos, realizando una autogestión desde el grupo, estableciendo lazos con entidades externas, manteniendo el bienestar del grupo y no cayendo en explotación ni abusos de poder en las relaciones comerciales.

Por lo mismo, para que este proceso tenga éxito, es necesaria la educación de los miembros en una formación que los introducirá al modelo cooperativo y que, al mismo tiempo, cuente con un enfoque que se construya a partir de la realidad que los rodea.

Desde ahí se postula que el modelo de las Empresas de Economía Social puede convertirse en una alternativa para revertir la condición de pobreza y marginación en que se encuentran muchas de estas comunidades y a su vez favorecer procesos de Reconstrucción del Tejido Social.

2.3.2. Experiencias de Economía Social-exitosas vinculadas al desarrollo local y a la Reconstrucción del Tejido Social

Los planteamientos que hemos desarrollado en las páginas previas tienen su concreción histórica en experiencias de comunidades en donde se han podido desarrollar una serie de actividades que han logrado y que se hace necesario conocer brevemente sobre todo porque están siendo referencia en la situación particular mexicana.

Podemos decir que en las siguientes experiencias es donde se concretan modelos de desarrollo local y de Reconstrucción del Tejido Social los cuales, a través de la vía de la Economía Social han logrado alcanzar parámetros de desarrollo que van más allá de lo meramente económico.

a) Comunidades campesinas en camino (CCC)

Esta organización localizada en la región del istmo de Tehuantepec, en Oaxaca, está conformada por indígenas campesinos (as) chontales, mixtecos, ikoots, mixes y zapotecas, los cuales desde hace más de 15 años iniciaron como una sociedad de solidaridad social (SSS).

La motivación principal que anima a esta organización consiste en luchar contra la situación de pobreza de las comunidades de la región, el deterioro de la Madre Tierra; además de una estructura política y económica de injusticia que impera en la región hasta el día de hoy.

El objetivo general de la organización es generar procesos comunitarios para la defensa y cuidado de la tierra y territorios, así como para el manejo, conservación y aprovechamiento sustentable de sus recursos naturales a partir de la promoción de técnicas y metodologías agroecológicas.

Esta organización tiene un apoyo fundamental en el arraigado sistema de producción indígena y en el fuerte sentido colectivo de la población local para el desarrollo de las iniciativas y, de manera más amplia, en los cuatro pilares del mundo campesino indígena: territorio, tequio, asamblea y fiesta, lo que refuerza sus valores comunitarios.

Actualmente, la organización cuenta con ocho empresas sociales, 5,000 socios productores, 120 trabajadores permanentes y 60 temporales (socios o hijos de socios), de 50 comunidades, de 20 municipios de los distritos de Tehuantepec, Yautepec y Juchitán de Oaxaca.

Las empresas de Economía Social que integran esta organización se han ido constituyendo a partir de las necesidades mismas de la organización y atienden las siguientes áreas:

- Producción orgánica. Permite que se establezcan canales de comercialización directos.
- Transformación y comercialización. Al considerar que existe mayor control sobre el valor agregado si se procesan los productos comenzaron a producir: aceite de ajonjolí orgánico, mermeladas de tamarindo y salsas de chile pasilla tipo chipotle.
- Ahorro y financiamiento. A través de la conformación de Cajas indígenas Cajín S.C. han podido sortear las necesidades de capital líquido que se requiere para las labores de cultivo. En la actualidad se cuenta con una matriz y cinco sucursales ubicadas estratégicamente en diferentes municipios de la región

con un padrón de 4500 socios activos y 1300 ahorradores infantiles y con un ahorro movilizado de 22 millones de pesos.

- Ganadería orgánica. Ante la necesidad de mantenerse como productores orgánicos, sin arriesgar la actividad ganadera que significa un ingreso importante para muchos campesinos, se decidió buscar alternativas de manejo. De esta manera, a escala local, se empezó a capacitar en los sistemas agrosilvopastoriles y en la elaboración de dietas balanceadas basadas en sales y minerales orgánicos
- Puntos de venta. En dos ciudades (Salina Cruz y Tehuantepec) se han instalado dos tiendas de productos orgánicos, donde el producto principal fuera la comercialización de la carne orgánica, además del aceite, las mermeladas, galletas y salsas producidas por la organización, entre otros productos.
- Aseguramiento. Se trata de un fondo de aseguramiento agropecuario, el cual asegura los cultivos. Este fondo da servicio a los 5,000 socios campesinos y ganaderos para asegurar 5,000 hectáreas cultivadas y 1,500 cabezas de ganado.

Esta experiencia muestra cómo puede generarse una economía diferente, solidaria, justa y verde, y cómo los campesinos organizados son capaces de generar ahorros que permiten establecer su propia institución financiera.

Con esta práctica los campesinos socios tienen el control de casi todos los eslabones de la producción; se benefician así de una propuesta de Economía Social donde lo que impera es lo justo, lo solidario y, sobre todo, lo sustentable, que se vincula con el cuidado de la tierra, los bosques, el agua y las semillas nativas.

De igual manera, se puede constatar que con estos modelos se facilitan la construcción de acuerdos en función del colectivo, la generación de una identidad en torno a la asociación cooperativa y la construcción de vínculos sociales basados en la confianza, lo cual está en consonancia con los determinantes comunitarios para la Reconstrucción del Tejido Social.

b) Sociedad cooperativa agropecuaria “Tosepan Titataniske”

El trabajo de esta unión de cooperativas tiene su sede principal en el municipio de Cuetzalan del Progreso, en Puebla, aunque su labor favorece la vida de otros municipios aledaños.

Este grupo de cooperativistas se encuentran integrados en la Sociedad cooperativa agropecuaria regional “Tosepan Titataniske”.

Tosepan titataniske es una palabra náhuatl que en español significa “Unidos Venceremos”, y eso es lo que al día de hoy se han podido demostrar está población conformada por habitantes pertenecientes a las culturas nahuas y totonacas de 22 municipios y que cuenta con 290 cooperativas locales.

La Tosepan fue fundada en 1977 y al día de hoy, después de más de 40 años se ha ido consolidando como un espacio de desarrollo alternativo en la economía global. La razón de ser de esta unión de cooperativas consiste en “mejorar la calidad de vida de las familias de los socios, a través del trabajo organizado para avanzar hacia un desarrollo sustentable”.

Para lograr sus objetivos la Cooperativa trabaja con las siguientes líneas de acción:

- 1.- Lograr que los socios tengan un hogar sustentable y que satisfagan sus necesidades nutrimentales consumiendo alimentos sanos.
- 2.- Fortalecer áreas de negocio rentables que permitan dar empleo y mejorar los ingresos de los cooperativistas.
- 3.- Dar oportunidad a las familias de los socios para que desarrollen sus capacidades individuales y colectivas.
- 4.- Rescatar, conservar y revalorar los conocimientos y principios de nuestras culturas: Maseual y Totonaku.

5.- Crear espacios de reflexión que permitan la convivencia de hombres y mujeres en equidad.

6.- Aprovechar los recursos naturales de la región de forma racional para heredarlos en mejores condiciones a nuestros hijos y nietos.

El crecimiento de la cooperativa se debe a que han respondido a necesidades sentidas de los socios. Todo comenzó con una cooperativa de consumo que se organizó para la compra de azúcar.

La organización es muy buena. Han logrado ir teniendo influencia en toda la cadena de valor (integración productiva): proyectos de consumo, de producción orgánica, de ahorro y préstamo, ecoturismo, salud, vivienda y además no han perdido el aspecto de educación en el cooperativismo. La casa de capacitación, la de asistencia técnica y la de comunicaciones son el soporte de todo este trabajo.

Las cooperativas que la conforman son: Cooperativa Tosepan Titataniske dedicada a la producción orgánica; Cooperativa Tosepansiuamej trabaja con grupos de mujeres a través de proyectos productivos; Cooperativa de Ahorro y Préstamo Tosepantomin ofrece servicios financieros como ahorro, crédito y seguros de vida; Cooperativa Toyektanemillilis ofrece materiales para construcción; Cooperativa Tosepan Ojtasentkitinij trabaja la producción, tratamiento y transformación del bambú; Cooperativa Tosepan Pajti trabaja la prevención de enfermedades y promoción de la salud; Cooperativa Tosepan Kali ofrece servicios de ecoturismo; Cooperativa Maseual Xicaualis acopia y transforma productos de la parcela orgánica como café, pimienta, canela y miel.

La cooperativa Tosepan Titataniske retoma los principios y valores del movimiento cooperativo a nivel mundial tales como son: adhesión voluntaria, gobierno democrático de los socios, participación económica de los socios, autonomía e independencia, educación, capacitación e información, cooperación entre cooperativistas y compromiso con la comunidad.

La experiencia de esta unión de cooperativas permite confirmar que otra manera de organización económica es posible y que los resultados que ofrece están a la vista y se

presentan como una alternativa viable que favorece el desarrollo de los grupos organizados desde categorías cooperativas y solidarias.

Toda esta labor ha sido posible a partir de la generación de Empresas de Economía Social

2.4. A modo de conclusión

Hasta aquí hemos ido desarrollando el aporte que la Economía Social está haciendo en el contexto actual.

Llegados a este punto se puede convenir en que los planteamientos que con los que la Economía Social cuenta, en relación a una manera nueva de hacer economía, encuentran eco en contextos como el latinoamericano, el cual permanece en una situación de fragmentación social y desigualdad económica que requiere ser atendida no con paliativos asistenciales sino con nuevos modelos económicos que pongan al ser humano por encima del capital.

Estos planteamientos de la Economía Social, también es cierto que requieren adaptarse a las circunstancias en que se encuentran los lugares en donde se pretendan generar Empresas de Economía Social, de tal manera que los procesos locales que se realicen en ellos para favorecer el desarrollo local se hagan también con un enfoque de etnodesarrollo, respetuoso de las condiciones culturales y considerando los recursos con los que cuentan dichas localidades.

Sólo desde ahí se pueden detonar procesos, desde la Economía Social, que apunten hacia un desarrollo local con equidad y que apuntalen procesos de Reconstrucción del Tejido Social.

Lo anterior es palpable en las experiencias exitosas que se han gestado al interior de distintas comunidades como las mencionadas con anterioridad en donde se ha sabido hacer procesos de desarrollo local/etnodesarrollo que se enriquecen a partir de la generación de Empresas de Economía Social.

Todo lo anterior confirma que es posible favorecer experiencias que enriquezcan el aporte no sólo teórico, sino práctico, de la Economía Social para favorecer procesos alternativos que incidan en el mejoramiento de la calidad de vida de sus miembros y apuntalen procesos de Reconstrucción del Tejido Social.

Por ello coincidimos plenamente con la siguiente afirmación, en relación a que, para favorecer la Reconstrucción del Tejido Social, se requiere considerar que:

*La Economía Social y solidaria va más allá de las formas asociativas con reconocimiento jurídico y es ante todo una práctica que transforma las relaciones sociales y económicas. Es una perspectiva que se extiende por todos los eslabones del ciclo económico (producción, distribución, finanzas, consumo y acumulación), proponiendo formas de realización innovadoras, afectivas y solidarias.*⁴⁵

Este planteamiento no es una labor sencilla pero es una alternativa por lo demás retante y al mismo tiempo esperanzadora para abonar a la Reconstrucción del Tejido Social a partir del impulso de procesos de economía social donde una parte fundamental consiste en la generación de Empresas de Economía Social que puedan favorecer un desarrollo local alternativo.

De las maneras de impulsar ese tipo de procesos abundaremos en el siguiente capítulo.

⁴⁵ Manifiesto: hacia un pacto social por la paz y una economía solidaria en igualdad para todas y todos. Diálogo nacional y seminario Economías para la paz, Bogotá, Colombia (2017). Disponible en: [https://www.ucc.edu.co/prensa/2016/PublishingImages/Paginas/3300-participantes-en-la-catedra-libre-dialogo-nacional-economias-para-la-paz/Manifiesto%20Economia%20Social%20y%20Solidaria%20FINAL%20\(indesco-abril2017\).pdf](https://www.ucc.edu.co/prensa/2016/PublishingImages/Paginas/3300-participantes-en-la-catedra-libre-dialogo-nacional-economias-para-la-paz/Manifiesto%20Economia%20Social%20y%20Solidaria%20FINAL%20(indesco-abril2017).pdf)

CAPÍTULO 3. DESARROLLO DE UN PROYECTO DE ECONOMÍA SOCIAL DESDE LA UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA PARA ACOMPAÑAR PROCESOS DE RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL⁴⁶

La Universidad Iberoamericana Puebla comienza su labor en el año 1982 y desde sus inicios ha sido administrada por la Compañía de Jesús, una orden religiosa católica fundada por San Ignacio de Loyola en el siglo XVI.

Dicha institución se ha caracterizado por un modelo de educación liberadora y humana que se refleja en la misión que la alienta, la cual se enuncia a continuación:

La Universidad Iberoamericana Puebla, institución de educación media superior y superior de la Compañía de Jesús, tiene como misión formar hombres y mujeres profesionales, competentes, libres y comprometidos para y con los demás; generar conocimiento sustentado en su excelencia académica y humana, en diálogo con las distintas realidades en las que está inmersa, para contribuir a enfrentar las diversas formas de desigualdad y exclusión social con el fin de promover el desarrollo sostenible teniendo como horizonte la construcción de una sociedad más justa y humanamente solidaria.⁴⁷

Ahora bien, en el horizonte de su “contribución a enfrentar las diversas formas de desigualdad y exclusión social que permitan la construcción de una sociedad más justa y solidaria”, desde hace algunos años ha generado diversas estrategias para que desde el ámbito académico pueda promover, fortalecer y acompañar procesos relacionados con la Economía Social.⁴⁸

En las siguientes líneas se detallará una de estas acciones, implementada a lo largo del año 2016, en vinculación con diversas organizaciones en Michoacán y Guerrero con la finalidad de fortalecer a actores locales enclavados en zonas con altos niveles de

⁴⁶ Parte de este capítulo ha sido tomado del artículo de elaboración propia y que está próximo a publicarse como parte del libro “Economía Social en contextos de violencia: México y Colombia”.

⁴⁷ Universidad Iberoamericana Puebla. <https://www.iberopuebla.mx/la-ibero> Misión de la Universidad.

⁴⁸ Si bien en este sentido podrían enumerarse un sinnúmero de acciones, las más relevantes consisten en la consolidación de la Maestría en Gestión de Empresas de Economía Social como parte de su oferta educativa, la elaboración del *Estudio Diagnóstico para el Programa de Fomento a la Economía social* en el 2013, el desarrollo del *Programa de Fomento a la Economía Social 2014 – 2018* y la creación del Laboratorio de Innovación Económica y Social como un departamento desde el cual pueda implementar proyectos de transformación social desde la lógica de la Economía Social.

violencia y delincuencia, de tal manera que pudieran contar con habilidades y conocimientos para la promoción de alternativas económicas, en dichos contextos, desde la lógica de la Economía Social.⁴⁹

3.1. Antecedentes del proyecto para la Reconstrucción del Tejido Social

En la Economía Social la construcción de redes y alianzas es una actividad fundamental para el logro de los objetivos que pretende. De hecho, uno de los principios y valores del cooperativismo consiste en la cooperación entre cooperativas, con lo cual queda de manifiesto la importancia de dicha labor.

Anclados en esta certeza y como parte de sus estrategias para incidir en la transformación social, la Universidad Iberoamericana Puebla ha puesto de relieve la necesidad de establecer alianzas y vinculaciones con diversas organizaciones para la promoción de la Economía Social no sólo en el país sino trascendiendo dichas fronteras con proyectos innovadores.

3.1.1. El Laboratorio de Innovación Económica y Social

En la búsqueda por establecer mecanismos que permitieran consolidarse como un referente en el país para el impulso de propuestas de transformación económica y social y así tejer las vinculaciones necesarias para una mayor incidencia en la sociedad, se creó en el 2015 el Laboratorio de Innovación Económica y Social (LAINES)⁵⁰.

Tal como aparece en su página oficial⁵¹, la propuesta de valor del LAINES, consiste en ser un laboratorio que propicie experiencias de transformación social a partir de la

⁴⁹ El estudio de caso se hace a partir del trabajo realizado en Michoacán y Guerrero por ser los lugares que se consideraron por contar con las características idóneas para hacer un proceso de Economía Social que abonará a la reconstrucción del tejido social en contextos de violencia. Con todo, es importante mencionar que en la etapa inicial de proyecto también se sumaron personas de Oaxaca, provenientes del Instituto Superior Intercultural Ayuuk A.C. para participar en el proceso.

⁵⁰ La coordinación del LAINES en esta primera etapa estuvo a cargo del Mtro. Juan Manuel Martínez Louvier, el cual contaba con la experiencia de la coordinación de la Maestría en Gestión de Empresas de Economía Social.

⁵¹ Para mayor información sobre el LAINES se puede consultar la página: <https://www.iberopuebla.mx/site-laines/>

innovación económica desde el quehacer universitario jesuita, con el fin de contribuir a la construcción de una humanidad más justa, fraterna y solidaria.

Ahora bien, esta iniciativa tiene su raíz en el trabajo realizado a lo largo de 10 años, en la búsqueda de estrategias que, desde el ámbito empresarial, académico y político, permitieran la consolidación de experiencias de Economía Social, con el fin de incidir en una distribución de la riqueza más justa y una mejor calidad de vida para todas y todos.

Este contexto resulta importante para comprender el punto de partida de la experiencia a desarrollar a continuación pues fue el LAINES quién, como parte de los primeros proyectos implementados, estableció una vinculación con la Universidad Loyola del Pacífico (ULP)⁵² y con el Centro de Investigación y Acción Social (CIAS) por la Paz⁵³ para ofertar la transferencia de una Metodología para el Acompañamiento e Incubación de Empresas de Economía Social (MAIEES) desde el horizonte de acompañar procesos de Reconstrucción del Tejido Social en contextos de violencia.

3.1.2. Los primeros proyectos del LAINES

Desde sus inicios el LAINES mantuvo la perspectiva de que su labor consistiría en formar y acompañar a sujetos sociales que a su vez estuvieran acompañando procesos comunitarios.

De igual manera, se tenía la clara conciencia de que esta labor requería, al mismo tiempo, la vinculación con actores e instituciones del sector público o privado para que esos proyectos pudieran sostenerse en el tiempo y alcanzar mayores impactos.

Estas dos certezas fueron las que llevaron en una primera etapa a desarrollar proyectos que tuvieran el soporte de entidades financiadoras para poder llevarlas a cabo.

⁵² La Universidad Loyola del Pacífico se encuentra en el municipio de Acapulco, Guerrero, el cual había sido catalogado en el 2013 como la segunda ciudad más violenta del mundo, después de San Pedro Sula en Honduras, según una investigación realizada por el Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y la Justicia Penal, con una tasa de 143 asesinatos por cada 100 mil habitantes.

⁵³ El CIAS por la paz es la organización de la Compañía de Jesús que ha desarrollado una metodología para la reconstrucción del tejido social y que ha comenzado a implementarla en algunos lugares del país, entre los cuales resalta el estado de Michoacán por los altos índices de violencia en el lugar en los últimos años.

Uno de estos proyectos se denominó “Fomentó a iniciativas de Economía Social a través del Laboratorio de Innovación Económica y Social” el cual contó con el apoyo de una financiadora extranjera para poder llevarse a cabo y tenía como uno de sus grandes objetivos la formación de orientadores de Empresas de Economía Social en algunos municipios de Michoacán y Guerrero a partir de una Metodología desarrollada en la Universidad.

En dicho proyecto, se esperaba también el crecimiento en escala de población atendida bajo la metodología. En ese sentido, implicaba el reto de buscar un impacto poblacional y cualitativo ampliado junto al cambio de escala e integración de actores en el tipo de intervención que la Universidad había realizado hasta ese momento en los temas de incubación de Empresas de Economía Social.

Ahora bien, como parte de la formación, se pretendía además la generación y el posterior acompañamiento de Empresas de Economía Social que contribuyeran a la Reconstrucción del Tejido Social como estrategia para la prevención de la violencia en dichos territorios.

Todo esto se llevó a cabo, conviene decirlo, con acuerdos previos con cada una de las organizaciones participantes en el proceso, tanto en Michoacán como en Guerrero.

La implementación de la transferencia de la Metodología se realizó a lo largo del 2016, iniciando el proceso en febrero y concluyendo en diciembre de ese mismo año para dar paso a una sistematización de la experiencia que permitiera abrir una nueva etapa del proceso, la cual se narrará en los siguientes apartados.

3.2. Implementación del proyecto de Economía Social para la Reconstrucción del Tejido Social

Antes de narrar las etapas de este proceso, conviene abundar sobre la Metodología de Acompañamiento e Incubación de Empresas de Economía Social⁵⁴, herramienta que

⁵⁴ Esta Metodología se ha ido desarrollando paulatinamente a partir de la práctica de quienes han implementado procesos de acompañamiento a empresas de Economía Social desde la Universidad y que al día de hoy han permitido una sistematización de la práctica en una Metodología con derechos de

permite acompañar Empresas de Economía Social (EES) con el fin de generar alternativas socioeconómicas que abonen a la transformación social por su aporte a la Reconstrucción del Tejido Social.

Dicha metodología cuenta con 3 fases: integración, desarrollo y cierre, las cuales se describen en la siguiente tabla:

Tabla 1. Fases de la MAIEES.

FASE	OBJETIVOS
Integración	• Contactar e informar a las personas sobre el acompañamiento. • Formar grupos que deseen crear una EES.
Desarrollo	• Diagnosticar la situación inicial de la EES. • Aplicar las herramientas metodológicas para acompañar a las EES en las cuatro dimensiones. • Identificar los avances intermedios y finales de la EES.
Cierre	• Sistematizar los resultados generales e individuales.

A lo largo de su implementación se van fortaleciendo cuatro dimensiones en el grupo emprendedor: empresarial, social, innovación y finalmente la dimensión de construcción de redes, como se muestra en la tabla siguiente:

propiedad por parte de la Universidad. Dicho documento es el que sirve de referencia para la exposición de los elementos fundamentales de esta metodología. UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA (2017). Metodología para el acompañamiento e incubación de Empresas de Economía Social. UIA-Puebla, México. Material de uso interno.

Tabla 2. Dimensiones de la MAIEES.

D I M E N S I O N E S	
SOCIAL	EMPRESARIAL
• Acompaña al grupo para integrarse como un equipo alineado que logra sus objetivos individuales, comunes y empresariales. • Brinda herramientas para la gestión participativa y democrática. • Identifica y promueve el impacto comunitario y ambiental de su acción.	• Acompaña iniciativas nuevas o ya formadas, en temas empresariales diversos con enfoque de mercado. • Brinda herramientas para la consolidación y la autogestión empresarial.
INNOVACIÓN	REDES
• Identifica necesidades y oportunidades de innovación e integración de tecnología a las EES. • Acompaña para validar e innovar ideas, productos, procesos, etcétera, a través del <i>Design thinking</i>. • Brinda herramientas para el desarrollo de prototipos a través de la Fabricación Digital y el diseño.	• Acompaña a las empresas para pasar de trabajar de manera individual a la conformación de alianzas y de grupos de empresas, y de los grupos a formar colectivos. • Brinda herramientas para generar redes de aliados y negocios. • Visualiza otros ámbitos de la ES para relacionarse en su comunidad, como el ahorro asociativo, el consumo colaborativo, la comercialización, entre otros.

Por otro lado, para efectos de esta Metodología estos son los supuestos sobre una Empresa de Economía Social:

Tabla 3. Supuestos de una Empresa de Economía Social.

El capital tiene un carácter instrumental.	Su objetivo no es la generación del capital con fines acumulativos, sino lograr los objetivos económicos y sociales; especialmente el de mantener el empleo.	Buscan aumentar la riqueza colectiva y su repartición no se hace por la aportación de capital, sino por otros medios según definan los integrantes.
Buscan la rentabilidad y la eficiencia.	Compiten en el mercado al igual que otras empresas.	Se gestionan de manera participativa y democrática.
No son únicamente cooperativas, puede ser cualquier otra figura asociativa.	Se integran por lo menos con tres personas.	Se fundamentan en los principios y valores del cooperativismo.
Surgen de la libre suma de voluntades.	La relación entre sus integrantes está guiada por el compromiso con el proyecto común.	Para quienes emprenden un proyecto colectivo, la confianza mutua y recíproca constituye un pilar básico.

Está Metodología fue el instrumento que nos puso en contacto con organizaciones que estaban realizando un trabajo de Reconstrucción del Tejido Social para la prevención de

la violencia en Michoacán y Guerrero, con la finalidad de realizar la transferencia de la misma.

A continuación, se describirán las etapas de este proceso peculiar por las condiciones en que se dio, debido a la situación de violencia prevalente en el estado de Guerrero y Michoacán y, sobre todo, porque la apuesta principal consistía en impulsar procesos de Reconstrucción del Tejido Social a partir de la promoción de Empresas de Economía Social.

3.2.1. Primera etapa de la transferencia. Convocatoria a organizaciones interesadas en Michoacán y Guerrero

Durante esta etapa, iniciada en febrero de 2016, comenzaron los diálogos con las organizaciones que pudieran participar en la Formación para Orientadores de Empresas de Economía Social.

Resulta importante mencionar que tanto el proceso implementado en Michoacán como el de Guerrero fueron muy similares y contaron con las mismas fases, aunque los procesos fueron distintos por iniciar en diferentes fechas y contar con diversos perfiles de actores.

En el caso de Michoacán, los primeros diálogos fueron llevados a cabo con los coordinadores del Programa de Reconstrucción del Tejido Social, del CIAS por la paz, los cuales posibilitaron la selección de los lugares desde los cuales se llevaría a cabo el proyecto quedando elegidos los municipios de Tancítaro y Cherán, por ser el lugar en donde ellos estaban acompañando procesos a partir de los determinantes estructurales para la Reconstrucción del Tejido Social, entre los cuales uno de ellos consistía en impulsar procesos de Economía Social.

Con esta validación por parte del equipo del CIAS por la paz, quienes entraron en contacto con las autoridades de ambos ayuntamientos para acordar los términos de la implementación de la formación de orientadores de Empresas de Economía Social, pudimos iniciar la siguiente etapa con el soporte institucional que validara la implementación del proyecto.

En el caso de Guerrero, a partir de la alianza con el rector de la Universidad Loyola del Pacífico se logró la promoción de esta iniciativa a través de un colectivo denominado

Guerrero es primero⁵⁵, el cual surgió como una propuesta ciudadana para promover espacios de diálogo y de construcción de alternativas ante la gravísima situación que atravesaba el país por la situación de violencia, misma que no ha cambiado mucho hasta nuestros días.

Conviene mencionar que, para comenzar la labor en el Estado, fue necesario participar en una serie de encuentros donde se reunían las organizaciones pertenecientes al colectivo Guerrero es primero. En una de las primeras reuniones explicamos detenidamente el planteamiento que hacíamos desde la Universidad Iberoamericana Puebla, enfatizando que el objetivo general del mismo consistía en “Promover la creación y fortalecimiento de Empresas de Economía Social (EES) a través de la transferencia de la Metodología de Acompañamiento e Incubación de Empresas de Economía Social de la Ibero Puebla.”

Obviamente, esta primera etapa se llevó a cabo, tanto en Guerrero como en Michoacán, en medio de diversas dudas e interrogantes, pues a pesar de señalar que nuestra labor permitiría formar orientadores con capacidad para acompañar procesos de incubación de Empresas de Economía Social; que también acompañaríamos a los orientadores durante el proceso de incubación de las mismas y que a lo largo de la implementación realizaríamos una labor de sistematización de toda la experiencia.

Es importante mencionar que, al final, muchas de las organizaciones decidieron participar en el proceso, impulsados sobre todo por la credibilidad con que cuentan las universidades del Sistema Universitario Jesuita, al menos en nuestro país.

Con todo, desde el primer momento del proceso dejamos claro que la duración de este proyecto sería de un año (2016) pero que en este lapso tan corto, estaríamos en condiciones de formar Orientadores de Empresas de Economía Social, los cuales podrían generar de 10 a 15 empresas de Economía Social durante la formación, aunque también señalamos que esta labor se haría en un marco de flexibilidad pues lo más importante

⁵⁵ Para obtener más información sobre esta iniciativa se puede acceder a la siguiente página: <http://www.centrolindavista.org.mx/guerreroesprimero.html>

del proceso que realizaríamos consistiría en la sistematización de la experiencia para obtener los principales aprendizajes.

Uno de estos aprendizajes consistió en definir con mucha claridad los compromisos que asumirían las instituciones participantes y los que asumía la Universidad Iberoamericana Puebla, de tal manera que esta claridad pudiera definir las expectativas del programa.

En este sentido, fue importante expresar que cada institución interesada en participar se comprometía a enviar al menos dos orientadores a la formación presencial, en las sedes que se acordara. De igual manera, se comprometían también a aplicar la metodología aprendida durante la formación, con la finalidad de que pudieran acompañar al menos a 15 Empresas de Economía Social durante el período.

Por otro lado, como parte de la sistematización, se les solicitó registrar la información del acompañamiento según los formatos de sistematización brindados por la Ibero Puebla y generar un registro fotográfico del acompañamiento.

Por su parte, la Ibero Puebla se comprometió a brindar a las instituciones un perfil del orientador que facilitará la selección de los mismos y así contar con las personas más adecuadas para integrarse como orientadores. Entre los elementos fundamentales del perfil destacamos:

- a) Formar parte del personal de la Institución y/o que tenga un compromiso con la misma,
- b) Contar con una formación básica en administración de empresas,
- c) Tener experiencia en el acompañamiento a grupos,
- d) Estar dispuesto a participar en todas las sesiones de capacitación de manera puntual y completa en los tiempos que se acuerde,
- e) Estar comprometido a acompañar a las empresas de Economía Social durante el año.

Posterior a dicha selección, estuvimos en condiciones de realizar una entrevista inicial con cada representante de la Institución para afinar los acuerdos específicos con cada una de ellas.

Parte de esos acuerdos consistió en señalar que la Ibero Puebla brindaría al menos 3 elementos:

- a) La capacitación necesaria para la formación de los orientadores de Empresas de Economía Social,
- b) Un acompañamiento presencial y/o virtual a menos una vez al mes a los orientadores,
- c) Instrumentos de sistematización del proceso de incubación y acompañamiento a las empresas, junto con la asesoría para el uso de los mismos.

Por otra parte, en cada uno de estos encuentros con las instituciones resultó fundamental para la buena marcha del proceso delimitar lo correspondiente a los recursos financieros que se aportarían pues apuntarlo desde el inicio evitó confusiones innecesarias a lo largo de la implementación.

Para este proceso, la Ibero Puebla asumió los costos de la capacitación y el acompañamiento a los orientadores, sin embargo, cada institución se hizo cargo de los gastos de alimentación, hospedaje y todo lo que correspondió al traslado de los orientadores para su capacitación, cuando fue necesario. Además, cubrieron los gastos generados por el acompañamiento de las Empresas de Economía Social, es decir, los salarios de los orientadores, viáticos, papelería y materiales.

Todos estos aspectos fueron fundamentales para el desarrollo de esta primera etapa.

La conclusión de esta primera etapa podemos ubicarla en el momento en que diversas organizaciones tanto de Guerrero como de Michoacán se mostraron interesadas en participar en el proyecto, lo cual nos llevó a desarrollar un plan de trabajo que posibilitará la transferencia de la Metodología acorde a las situaciones de los participantes, quienes provenían de muchos lugares del estado que se encontraban en condiciones de pobreza, marginación y con elevados índices de violencia.

3.2.2. Segunda etapa de la transferencia. Formación de los orientadores.

Esta etapa comenzó a desarrollarse a partir del mes de febrero de 2016, iniciando con una primera fase de formación de 5 días intensivos, tanto en Michoacán, como en Guerrero para facilitar la asistencia de los participantes.

La formación en Michoacán se llevó a cabo en el municipio de Cherán y contó con la asistencia de 28 personas, las cuales venían de Cherán y Tancítaro principalmente pero además de otros municipios de la región que estaban interesados en participar en el proceso, específicamente personas de Nueva Italia y Morelia.

En el caso de Guerrero, en la primera fase de la formación se llevó a cabo en el municipio de Acapulco y tuvimos la asistencia de 54 personas que estaban dispuestas a formarse como orientadores, las cuales habían respondido a la convocatoria hecha por el colectivo Guerrero es Primero.

Conviene decir que muchas de ellas, tanto en Michoacán como en Guerrero, asistían con la perspectiva de aprender a desarrollar proyectos para “bajar recursos” financieros, lo cual es una práctica común en México por medio de la cual, las personas y organizaciones solicitan apoyo económico a la administración pública de los diferentes niveles (municipal, estatal, federal) con el fin de implementar proyectos para la comunidad.

Obviamente no cumplimos las expectativas de la mayoría de los participantes, dado que dentro de la Metodología la búsqueda de capital para el desarrollo de las empresas es un trabajo posterior que implica primero haber consolidado un grupo para que el capital efectivamente se convierta en un medio para el fortalecimiento de la empresa y no en el fin principal de la construcción del grupo. Por lo mismo, posterior a esta primera etapa, el grupo se redujo, quedando 11 personas de Michoacán y 18 personas de Guerrero. Estos fueron los orientadores que permanecieron, el lugar de origen y los lugares en donde implementaron sus proyectos:

Tabla 4. Orientadores, lugares de origen y localidades de implementación

Estado	Numero de orientadores	Municipio de los orientadores de Empresas de Economía Social	Localidades donde implementaron
Michoacán	5	Cherán	Cherán
	3	Tancítaro	Tancítaro, Pareo, El Caulote, Zirimíndiro
	2	Morelia	Cuitzeo, Morelia
	1	Nueva Italia	Apatzingán y Nueva Italia
Guerrero	12	Acapulco	Acapulco, Tecoanapa, Cacahuatpec, Tres Palos
	2	San Luis Acatlán	San Luis Acatlán
	4	Ayutla	Diversas comunidades en la montaña alta de Guerrero

A pesar de la disminución, estos grupos tuvieron una segunda etapa de formación de 5 días, un mes después, para continuar adquiriendo herramientas y habilidades para el acompañamiento de los grupos.

Posterior a ello se mantuvo un acompañamiento a lo largo de 7 meses que incluían una visita mensual a sus territorios. De parte de la Ibero asistíamos a Acapulco para el caso de Guerrero y a Cherán para el grupo de Michoacán, con la finalidad de ir consolidando su proceso formativo.

Durante el proceso, los orientadores pudieron comenzar a incubar/generar las Empresas de Economía Social en cada uno de sus lugares y darles el acompañamiento correspondiente. En las siguientes tablas se describen las características de las Empresas de Economía Social que los orientadores acompañaron a lo largo del proceso:

Tabla 5. Empresas acompañadas en Michoacán

Empresas de Economía Social	Municipio	Características, tipo de producto o servicio
Ariché	Cuitzeo	Empresa que busca producir cerveza artesanal con sabores adicionales exclusivos como el café y el mezquite. Está conformada por 3 personas.
El Pan del Chef	Nueva Italia	Empresa familiar conformada por 3 personas. Actualmente se encuentran trabajando su diseño organizacional y validando la posibilidad de recibir un financiamiento de SAGARPA para terminar de equipar su planta de producción.
Comunidad de mujeres	Tancítaro	Empresa de medicina alternativa. Son 15 mujeres que se han organizado recientemente para brindar servicios de salud alternativa. Dan estos servicios en su comunidad y en comunidades aledañas.
Agase	Tancítaro	Colectivo de seis productores ganaderos y agrícolas. Se encuentran ahora en proceso de organización y consolidación grupal para la generación de su empresa.
Organización de productores de aguacate	Tancítaro y comunidades aledañas	Organización numerosa de productores de aguacate. Se encuentran en la etapa de consolidación del grupo y acuerdos. Por su naturaleza colectiva, hay intereses en juego de los productores más acaudalados. Esto ha hecho que el proceso vaya lento. A mediano y largo plazo se miran como un colectivo que tenga la capacidad suficiente para procesar el aguacate de distintas maneras y así generar un valor agregado.
Unión de productores de café orgánico	Tancítaro	Grupo de 10 productores de café orgánico que llevan acompañamiento como empresa desde hace unos meses.
Manejo de residuos y reciclaje	Tancítaro	Empresa que está en proceso de organización y consolidación grupal. A partir del manejo de los residuos municipales buscan crear valor con los materiales que puedan reciclar. Han hecho campañas de sociabilización y participación ciudadana en el aprendizaje de la separación de los residuos.
Productoras de lácteos	Cherán	Empresa de 5 mujeres que elabora diferentes productos lácteos como queso, yogurt, mantequilla, crema. Durante el proceso de acompañamiento han trabajado la consolidación del equipo, el prototipado de nuevos productos, la optimización de la producción, y el diseño y logotipo de la empresa.
Vivero San Francisco	Cherán	Empresa comunal del municipio. La capacidad del vivero alcanza una producción de un millón y medio de árboles. En los últimos 5 años han reforestado 7 mil hectáreas de la comunidad.

Aserradero San Francisco	Cherán	Empresa comunal que procesa la madera de sus bosques para convertirla en insumo para los carpinteros. Actualmente cuenta con 17 trabajadores.
Minas y pétreos San Francisco	Cherán	Empresa comunal de 16 trabajadores que extrae recursos pétreos como arena, grava, granizo y fabrica bloques y adocretos para la construcción.

Tabla 6. Empresas acompañadas en Guerrero

Empresas acompañadas	Municipio	Características, tipo de servicio o producto
Cokissimo	Acapulco	Empresa familiar de 5 personas que lleva más seis años produciendo y dos años constituida legalmente. Producen artículos a base de coco ya sea comestibles, como el aceite de coco y los dulces, o artículos de tocador e higiene personal, como aceites, cremas corporales, y jabones. Trabajaron en la resolución de conflictos, la integración de los principios y valores de una EES y en la innovación en el mercado por su producción ecológica y la posibilidad de ser personalizados para eventos o regalos.
Mario Manitas	Acapulco	Empresa de 3 médicos jóvenes que han trabajado juntos por medio de la risoterapia y el Clown. Están certificados en ambas actividades por el estado de Guerrero. Lograron constituirse como EES y comenzaron su acompañamiento como tal, trabajando en la consolidación y alineación como equipo y definiendo el corazón ideológico de su empresa.
Productores de ganado caprino	Acapulco	Empresa de 6 personas dedicadas a la cría de ganado caprino con el objetivo de favorecer una elevada producción para su posterior comercialización de dicho ganado.
Productores de abonos orgánicos	Acapulco	Empresa de 5 hombres jóvenes que se reunieron y organizaron para producir abonos orgánicos. Fue todo un logro la organización de los mismos como Empresa de Economía Social.
Puerquitos de oro	Tecoanapa	Empresa que produce y comercializa cerdos. Sus integrantes son 7 personas que comenzaron el

		acompañamiento en mayo 2016. Se visualizan como una empresa que produzca cerdos de calidad en la región.
PEES - GRO	Acapulco	El equipo PEESGRO es una unión de 12 Cooperativas de productores de moringa que involucra en su trabajo alrededor de 100 a 120 personas. Esta organización forma parte de una iniciativa de la Pastoral Social de la Arquidiócesis de Acapulco. La moringa está como un súper alimento, es decir como un artículo comestible con múltiples beneficios. A lo largo de la formación como orientadores pudieron darse cuenta de que necesitaban una especialización técnica para mejorar el funcionamiento de las cooperativas y alcanzar mayores niveles de producción y comercialización de sus productos.
Xuajin Me'Phaa (Pueblo tlapaneco)	Montaña Alta (Ayutla y Acatepec)	Movimiento agroecológico indígena que desde hace más de 14 años ha trabajado por la soberanía alimentaria de sus familias. Actualmente permea a 8 comunidades, tiene 8 centros de capacitación, 30 grupos, 240 productores. Los participantes en la formación de orientadores diseñaron una estrategia para acompañar a su organización en la generación de nuevos Emprendimientos de Economía Social, a partir de la Metodología que están aprendiendo. Las y los miembros de la organización son productores de frijol, Jamaica, miel, entre otras frutas y verduras según la comunidad. Algunos de sus productos los comercializan por medio de tiendas grandes de autoservicio.
Hilamos colectivo de artesanas	Bienes comunales de Cacahuatpec	Esta empresa es conformada por 4 mujeres. Existen desde hace un año, pero fue en el 2016 que comenzaron a ser acompañadas para convertirse en una EES. Son un grupo de mujeres que elaboran artesanías de piedra con resina, aprovechando la piedra de río de su comunidad para hacer una empresa que les da identidad, las hace un grupo de referencia mutua y les ofrece una remuneración por su trabajo. Actualmente se encuentran en el prototipado de algunas piezas nuevas y en la venta productos de su línea original.
Colectivo circense	Acapulco	Colectivo de 5 jóvenes que lleva trabajando en arte circense urbano desde hace más de seis meses. Decidieron constituirse como empresa de Economía Social siguiendo la línea de los valores cooperativos y colaborativos.

Colectivo de productores de Cacao	Acapulco	Empresa en constitución que tiene como objetivo fomentar la siembra de cacao por parte de los productores de la región para la elaboración de productos con mayor valor agregado. En este momento están en la conformación de las cooperativas de grupos de campesinos.
Grupos de ahorro	San Luis Acatlán	En San Luis Acatlán se generaron 3 grupos de ahorro y préstamo donde participan aproximadamente 30 personas. Este movimiento ha favorecido la organización comunitaria en la región y constituye la base para una siguiente etapa en donde se generarán Empresas de Economía Social con las mujeres de la zona.

Como se podrá notar, el trabajo de los orientadores fue provechoso al implementar los conocimientos adquiridos en el acompañamiento a Empresas de Economía Social en un período de tiempo muy corto, lo cual, hay que decirlo, estuvo directamente relacionado con el compromiso de las participantes por generar alternativas económicas en sus localidades que pudieran hacer frente a la situación de violencia que viven en la región y favorecer la Reconstrucción del Tejido Social.

3.2.3. Tercera etapa de la transferencia. Cierre del proceso, alcances de la experiencia y aprendizajes obtenidos.

El proceso de transferencia de la Metodología concluyó en diciembre de 2016 con una capacitación final de cinco días que les permitiera a los orientadores de la región auto gestionar la labor en sus territorios posterior al cierre de la formación.

Dicha formación reunió a ambos grupos en las instalaciones de la Universidad en Puebla y permitió que compartieran sus experiencias a lo largo de la formación tenida, de igual manera, esta formación de cierre se convirtió en el espacio para establecer una red de cooperación entre todos los participantes, de tal manera que pudiera avanzar este proceso hacia un trabajo colaborativo entre ambos estados.

Figura 3. Foto del cierre de la formación de Orientadores de Empresas de Economía Social de Michoacán y Guerrero.



Como parte de los aprendizajes obtenidos desde la experiencia de los orientadores, a partir de lo visto en la última semana de formación, podemos mencionar los siguientes:

- Se transformaron los paradigmas de las personas, tanto de los orientadores como de los socios organizados, especialmente la concepción de la Empresa como medio de explotación, la cual se visualiza ahora como un medio para la promoción de la cohesión social y, por ende, la Reconstrucción del Tejido Social.
- El paternalismo es un lastre que permea muchas de estas regiones donde se espera el apoyo a través de recursos gubernamentales para la puesta en marcha de cualquier tipo de proyectos o iniciativas colectivas sin colocar el énfasis en la organización comunitaria. Para algunos ha sido difícil encontrar grupos que quieran ser acompañados desde la Economía Social porque no hay un recurso económico de por medio.
- La inseguridad en los territorios dificulta la labor de los orientadores. Algunos compañeros fueron restringidos a entrar en algunas comunidades donde trabajaban por ir en contra de los intereses del crimen organizado, sin embargo,

esto confirma la necesidad de capacitar a personas que vivan en las zonas pues son quienes conocen las posibilidades y límites de cada territorio.

- La remuneración económica para la dedicación de tiempo completo al acompañamiento de empresas de Economía Social podría favorecer el incremento de las mismas pues fue difícil dedicar tiempo a esta labor al combinarla con otras actividades laborales, dado que los orientadores no contaban con un financiamiento para dedicarse a esta labor.
- Resulta significativo que, aun con las condiciones adversas, se haya podido acompañar a lo largo del proceso más de 20 Empresas de Economía Social para favorecer la Reconstrucción del Tejido Social en los territorios donde se implementaron los procesos.

Por parte de la Universidad Iberoamericana Puebla, a lo largo del acompañamiento pudimos identificar una figura fundamental para fortalecer los procesos de Economía Social. Esta figura es el *Dinamizador de Economía Social*, el cual se encarga no sólo de la incubación y acompañamiento de Empresas sino de generar procesos más amplios de Economía Social en determinado territorio que incluyan otros ejercicios que abonen a la Reconstrucción del Tejido Social.

Esta constatación vino dada por el hecho de que si bien durante todo el proceso la mayor parte de la labor consistió en la generación de las Empresas de Economía Social y este proceso implicó una delicada labor formativa al interior de los equipos empresariales, se tomó conciencia de que esto no es suficiente a la hora de implementar procesos de Economía Social pues la consolidación de una empresa colectiva no basta para fortalecer los procesos de Reconstrucción del Tejido Social si no va aparejada por otros procesos que posibiliten, más allá de la empresa, la construcción de vínculos, el fortalecimiento de la identidad y la construcción de acuerdos comunes para resolver las necesidades colectivas.

Este aprendizaje es el que nos permitió validar la necesidad de introducir la participación de los Dinamizadores de Economía Social, en procesos posteriores, con la intención de ampliar la incidencia para la Reconstrucción del Tejido Social en sus territorios. Esto

posibilitaría una incidencia mayor que permita intencionar la prevención de la violencia en las comunidades a partir de la Economía Social

Con todo, este trabajo concluyó con buenos resultados, tanto por el número de orientadores que adquirieron las habilidades y los conocimientos necesarios para generar Empresas de Economía Social, como por el número de empresas que pudieron generarse y, sobre todo, por los aprendizajes obtenidos a partir del desarrollo del proyecto en relación con la Reconstrucción del Tejido Social.

En relación con Michoacán, el trabajo realizado hasta ahora nos ha permitido validar la pertinencia de procesos de Economía Social para la Reconstrucción del Tejido Social pues la promoción de otro tipo de economía, alternativa al modelo neoliberal, donde la cooperación y la libre suma de voluntades puedan ser mediación para construir trabajos autogestionados es una oportunidad para recuperar los vínculos, fortalecer la identidad y construir acuerdos.

En relación con Guerrero, la vinculación con la Universidad Loyola del Pacífico y el colectivo Guerrero es primero se mantiene vigente y se ha creado, de manera exitosa, la Dirección de Proyectos de Economía Social al interior de la Universidad, con la participación de un Dinamizador y un equipo de orientadores para lograr la Reconstrucción del Tejido Social a partir de procesos de Economía Social en la región.

De igual manera, esta experiencia también ha permitido, al interior del LAINES, confirmar la puesta en marcha de un “Proyecto de prevención de violencia y de construcción de seguridad ciudadana juvenil”, a partir de la validación de este proyecto por parte de actores que se encuentran en territorios violentados, lo cual dio la pauta para que, desde el 2017 y hasta el 2020, este proyecto se esté implementando en ocho Estados del país considerando todos los aprendizajes obtenidos en esta experiencia.

3.3. A modo de conclusión

La implementación del Proyecto de Economía Social promovido desde la Ibero Puebla, específicamente desde el LAINES, para el impulso de la Reconstrucción del Tejido Social en Michoacán y en Guerrero tuvo como elemento principal la formación de orientadores de Empresas en Economía Social, en territorios caracterizados por altos índices de

violencia, con la última finalidad de generar Empresas de Economía Social que impulsaran el desarrollo local y de esta manera fortalecieran el tejido social.

La experiencia ha ido revelando la viabilidad de este tipo de intervenciones cuando son desarrolladas por personas que están enclavadas en el territorio y que cuentan con una vocación social de transformación de los lugares en donde se encuentran.

Este aporte realizado no hubiera sido posible sin las alianzas realizadas con actores que están en los territorios donde intervenimos –el caso de Michoacán y Guerrero- y tampoco sin el soporte de entidades financiadoras que hicieran posible nuestra labor.

Todo lo anterior vuelve a enfatizar la importancia de construir redes de cooperación entre organizaciones que están haciendo labores que favorecen la Reconstrucción del Tejido Social pero también con instituciones, públicas y privadas, que faciliten que el trabajo de los orientadores de Empresas de Economía Social pueda ser realizado con un soporte financiero, lo cual redundaría en la creación de puestos de trabajo auto gestionados a partir de la generación de Empresas de Economía Social.

En síntesis, toda esta labor nos permite reiterar que las Empresas de Economía Social, al desarrollar el tejido productivo de una región implementando mecanismos democráticos al interior de los ejercicios empresariales; al impulsar la distribución equitativa del trabajo y la riqueza generada para que esta pueda, además, permanecer en el territorio, abonan de manera decisiva a procesos de Reconstrucción del Tejido Social con horizontes de estabilidad que favorezcan el desarrollo local.

Por todo lo anterior, consideramos que la Universidad, desde estos aportes a la Reconstrucción del Tejido Social puede seguir siendo un actor importante para la construcción de una sociedad más justa, fraterna y pacífica.

CONCLUSIÓN

No se requieren demasiados análisis para dar cuenta que, en la sociedad actual, el sistema económico vigente está plagado de profundas contradicciones, dado que la promesa del mismo consiste en favorecer el desarrollo de la sociedad, sin embargo, los datos de la realidad nos muestran que la excesiva desigualdad no posibilita el desarrollo de toda la sociedad sino únicamente el de unos cuantos. Aunado a esta constatación, muchos países están viviendo contextos de inseguridad y violencia que se encuentran, de alguna manera, emparentados con la problemática social arriba expuesta.

De tal manera que, dado este diagnóstico, la transformación que requiere la sociedad en estos momentos es de corte sistémico y por lo mismo, se requieren alternativas que abonen con modelos estructuradores de la sociedad que se sitúen en una lógica diferente al actual modelo.

Aquí es donde adquiere relevancia el enorme potencial con que cuenta la Economía Social para lograr que por medio de la transformación económica se incida en la transformación social.

Esta labor no es sólo un planteamiento teórico, sino que de muchas maneras y desde muchos frentes se están construyendo experiencias que cada vez con mayor fuerza validan esta alternativa económica para hacer frente a diversas problemáticas que afrontamos como humanidad, una de las cuales, al menos en lo que atañe a nuestro país, está vinculada con los altos índices de violencia y delincuencia.

Ahora bien, el problema se agrava, dada la fragmentación del tejido social que ha ido derivando en la ausencia de referentes comunes que permitan hacer frente al aumento de la inseguridad, las violencias y sobre todo el auge con que el crimen organizado ha penetrado en distintas esferas sociales e institucionales.

Es a partir de esta situación que programas diseñados para la Reconstrucción del Tejido Social tienen una pertinencia de especial relevancia por enfocarse en procesos que cuentan con la posibilidad de ir transformando estas condiciones actuales en el corto, mediano y largo plazo. Tal es el caso del proceso impulsado por el Centro de

Investigación y Acción Social por la paz, en Michoacán, con un sustento teórico caracterizado por la integralidad y, por otro lado, la Universidad Loyola del Pacífico que, sin una estructura tan completa, se mantiene como un actor importante en Acapulco, Guerrero para impulsar procesos de Reconstrucción del Tejido Social y de prevención de la violencia.

En este sentido, dentro de las estrategias para reconstruir el tejido social cobra especial importancia la generación de procesos de Economía Social puesto que si uno de los principales detonadores de la ruptura del tejido social ha sido y está siendo el proceso de mercantilización que ha llevado a valorar los recursos humanos y naturales solo desde la ganancia económica, entonces una de las alternativas prioritarias a implementar consiste en emprender procesos que integren la economía con el trabajo, el territorio y la comunidad.

De ahí la gratitud con la que se concluye este trabajo, el cual consistió en compartir de manera sucinta una aproximación más que se suma a los muchos esfuerzos por lograr que las Universidades cumplan su rol de agentes de transformación social a partir de procesos educativos.

Es necesario precisar que para que esto pudiera ocurrir, fue necesario que muchos actores al interior de la Universidad -aunque también fuera de ella- generaran las condiciones para que se establecieran las vinculaciones necesarias que dieran lugar al diseño de un proyecto de Economía Social para la Reconstrucción del Tejido Social, lo cual vuelve a validar que la construcción de redes y alianzas multiactor, en la Economía Social, resulta fundamental para implementar procesos que contribuyan a dicha transformación social.

Con todo, el caso presentado en estas páginas si bien no es más que un pequeño esfuerzo, sencillo y limitado, al leerlo en retrospectiva, da la pauta para imaginar procesos que puedan configurarse, integrando todos los aprendizajes obtenidos en el diseño e implementación del proyecto para poder incidir de mejor manera en la colaboración a procesos de Reconstrucción del Tejido Social.

No está de más decir que el principal objetivo que se tenía dentro del proyecto era consolidar la formación de orientadores de Empresas de Economía Social y que, como parte de su formación, pudieran incubar y acompañar Empresas desde la lógica de la Economía Social. Este objetivo se alcanzó, sin embargo, no todos los orientadores permanecen en la actualidad dedicados a esa labor.

Con todo, lo más importante, como en muchos de los procesos sociales, consistió en la energía social que se pudo activar con este proyecto, tanto en Michoacán como en Guerrero, así como al interior de la Universidad, pues en todos estos lugares fueron oportunidad para detonar nuevos proyectos encaminados a lo que busca como principal objetivo Economía Social: el bienestar de las personas.

Por otro lado, desde lo vivido al acompañar este proyecto, considero que uno de los grandes frutos obtenidos con esta implementación fue el fortalecimiento de la labor que el LAINES de la Ibero Puebla realiza, pues contribuyó a que pudiera mantenerse en su horizonte de trabajo en donde, a partir de fórmulas económicas innovadoras aspira a incidir en la transformación social de territorios violentados.

Por todo lo anterior, estos procesos pueden ser experiencias que podrían tomarse en consideración, sobre todo en escenarios que comparten mucha similitud con el ejemplo descrito en este trabajo, esto es, lugares donde el aumento de las violencias ha debilitado el tejido social.

Finalmente, estas páginas son también una manera de agradecer a la Universidad Iberoamericana Puebla, específicamente a los compañeros y compañeras que la encarnan, por haberme dado la oportunidad de ser testigo y partícipe de estos esfuerzos por ser fieles a su misión, especialmente en la línea de “promover el desarrollo sostenible teniendo como horizonte la construcción de una sociedad más justa y humanamente solidaria”.

LISTA DE REFERENCIAS

- Amnistía internacional, Informe 2016-2017 *La situación de los derechos humanos en el mundo* Recuperado de:
<https://www.amnesty.org/es/documents/pol10/4800/2017/es/>
- Aylwin, José, Tamburini, Leonardo (editores) (2004). *Convenio 169 de la OIT. Los desafíos de su implementación en América Latina a 25 años de su aprobación*. Copenague: IWGIA.
- Azurmendi, J, (1952) *El hombre cooperativo*. Pensamiento de Arizmendiarieta, Azatza, S.A., Otálora, Guipúzcoa.
- Boisier, Sergio (2005) “¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?, en: Revista de la CEPAL No. 86. ONU:CEPAL. Disponible en:
<http://hdl.handle.net/11362/37483>
- Bonfil Batalla, Guillermo, Ibarra, Mario, et. al. (1982). *América Latina. Etnodesarrollo y ecocidio*. Costa Rica: FLACSO.
- Cadena Barquín, F (coord.), (2005). *De la economía popular a la economía de solidaridad. Itinerario de una búsqueda estratégica y metodológica para otro mundo posible*. El Colegio de Tlaxcala: México.
- Corte Interamericana de Derechos Humanos, CIDH, (2009) *Informe sobre Seguridad Ciudadana y Derechos Humanos, Resumen Ejecutivo*. No. 5. Recuperado de:
<http://www.cidh.oas.org/countryrep/Seguridad/seguridadresumen.sp.htm>.
[Revisado el 08/06/2017](#)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), (2018) *La ineficiencia de la desigualdad. Síntesis* Santiago de Chile, Chile. Recuperado de:
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/43566/4/S1800302_es.pdf
- El Colegio de México, (2018). *Desigualdades en México 2018*. Primera ed. Ciudad de México, México: Red de Estudios sobre Desigualdades.
- Esquivel, G. (2005). *Crecimiento económico, desarrollo humano y desigualdad regional en México, 1950-2000*. México: Sedesol.
- Esquivel, G. (2015). *Desigualdad extrema en México. Concentración del poder económico y político*. México: Oxfam.

- Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium: Exhortación Apostólica del Santo Padre Francisco a los obispos, a los presbíteros y diáconos a las personas consagradas y los fieles laicos: sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual / Papa Francisco*. México: Buena Prensa.
- García Luque, O y Hernández Pedreño, M, *De la pobreza a la exclusión social. Una aproximación teórica*", en: Martínez-Carrasco Pleite F, Ibarra Mateos, M (coord.), 2011. *La mixteca poblana, de la vulnerabilidad al bienestar*. Murcia, España: Editum.
- García Zamora, R., & Márquez Covarrubias, H., (2013). *México: Violencia e inseguridad. Hacia una estrategia de desarrollo y seguridad humana*. Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, Núm. Especial: América Latina 381-409. Recuperado de: <<http://revistas.ucm.es/index.php/NOMA/article/view/42353>>
- González C, Jorge A., Mendoza Zárate, G (coord.) (2016). *La Reconstrucción del Tejido Social. Una apuesta por la paz*. México: CIAS.
- González Jacome, A, Gragea Casas, Á, Maestre Alfonso, J (comps.) (2008). *Nuevas rutas para el desarrollo en América Latina: Experiencias globales y locales*. UIA-México: México.
- Hernández Avendaño, J L, Ibararán Viniegra, M E (coords.) (2018). *¿Por qué persisten la pobreza y la desigualdad en México? Miradas internacionales y propuestas de política pública*. UIA-Puebla: México.
- Huntington, S P., (1996). *El orden político en las sociedades en cambio*. España: Paidós.
- Incán, D, (2017). *Abyecciones: violencia y capitalismo en el siglo XXI*
- Instituto Nacional de la Economía Social, INAES. *Nociones básicas de la Economía Social*. Recuperado de: <http://www.inaes.gob.mx/doctos/Nociones1%20x%20web/index.html>
- Laboratorio de Innovación Económica y Social, Laines, (2018). Recuperado de: <https://www.iberopuebla.mx/site-laines/>
- Laville, J L y García Jané, J, (2009) *Crisis capitalista y economía solidaria. Una economía que emerge como alternativa real*. Icaria: Barcelona.

- Marañón-Pimentel, B y López-Córdova, D, (2013). *La solidaridad económica y el buen vivir en México: una reflexión crítica*, en: Oulhaj, L y Saucedo Pérez F J (coords.), *Miradas sobre la Economía Social y solidaria en México*, UIA – Puebla, México.
- Martínez Kasten, M S, (2013) *La Economía Social y solidaria (una mirada desde la teoría y la práctica)*, Cuadernos de investigación. UIA-Puebla: México
- Oulhaj, L y Saucedo Pérez F (coords.), (2013) *Miradas sobre la Economía Social y solidaria en México*, UIA – Puebla, México.
- Plan Nacional de Desarrollo (2007 – 2012). México. Recuperado de: <http://pnd.calderon.presidencia.gob.mx/index.php?page=crimen-organizado>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, (2014). *Seguridad ciudadana con rostro humano: diagnóstico y propuestas para América Latina*.
- Ravelo, R, (2011). *El narco en México, Historia e historias de una guerra*. México: Grijalbo.
- Rojas, M (coord.), (2009). *Midiendo el progreso de las sociedades. Reflexiones desde México*. Foro Consultivo Científico y Tecnológico, México.
- Rocha Quintero, J E. (2015). *Movimientos sociales y teología de la liberación. Impactos en los entornos locales*. Tesis de doctorado. Doctorado en Estudios Científicos Sociales. Tlaquepaque, Jalisco: ITESO. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/11117/3364>
- Stiglitz, J E., (2012). *El precio de la desigualdad. El 1 por ciento de la población tiene lo que el 99% necesita*. Madrid: Santillana. Ediciones generales
- Tokman, V, O'Donnell, G (comps.), (1999). *Pobreza y desigualdad en América Latina. Temas y nuevos desafíos*. Paidós: Argentina.
- Universidad de las Américas Puebla, (UDLAP), (2018). Índice global de impunidad México 2018, Recuperado de: https://www.udlap.mx/igimex/assets/files/2018/igimex2018_ESP.pdf
- Universidad Iberoamericana Puebla (2017). *Metodología para el acompañamiento e incubación de Empresas de Economía Social*. UIA-Puebla, México. Material de uso interno.